

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de agosto al 14 de septiembre de 2024.....3

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de agosto al 14 de septiembre del 2024.....10

Circulares.....14

Nombramientos.....19

Homilía en la beatificación del Venerable Moisés Lira Serafín

+ Marcello CARD. Semeraro.....21

COLABORACIONES

Misión, diálogo interreligioso y universalidad de la salvación. El Papa en Asia y Oceanía.

Pbro. Edgar Iván Preciado Mariscal.....25

Los ocho subsidios para el Jubileo 2025 “Apuntes sobre la oración” (Segunda parte)

Espirituales del Seminario de Guadalajara.....43

Un acercamiento al Pequeño léxico del final de la vida

Pbro. Enrique Hernández Galván.....65

DIRECTORIO

Director: Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez
Editor: Pbro. Tomás de Hijar Ornelas
Secretario: José Martín Díaz Moreno
Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves
Diseño de los forros: Francisco Javier Anguiano Meza

BOLETÍN ECLESIÁSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA,
Año XVIII, No. 10 07 de octubre del 2024, es una publicación mensual publicada por la
Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia
Chapultepec Country, C.P. 44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.
arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiastico@yahoo.com.mx. Reserva de Derechos al
Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el
Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido: No.
17308, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 31
de mayo del 2019. Director: Francisco Valentín Zárate Pérez. Impreso por Impresoluciones
S. de R.L. de C.V., con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P.
45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 07 de octubre del 2024 con un
tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesiástica que se
publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas
en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no
reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes
de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo
R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza);
también en la calle de Morelos 525

Actividades de la Santa Sede del 15 de agosto al 14 de septiembre de 2024

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Agosto

15. Luis Fernando Figari, fundador de la sociedad peruana de vida apostólica *Sodalitium Christianae Vitae* (SVC), más conocida como Sodalicio, fue expulsado de la sociedad que creó, por un decreto del Dicasterio para la Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica que, de acuerdo con el c. 746 del Código de Derecho Canónico, impone esta pena ante las acusaciones de abusos físicos, psicológicos y sexuales, incluso contra menores.
En la solemnidad de la Asunción de la Virgen María, el papa Francisco señaló, en el rezo del Ángelus, que en la podemos ver “con las sandalias gastadas... y con tanto cansancio, por haber caminado tras el Señor y al encuentro de sus hermanos y hermanas, concluyendo luego su viaje en la gloria del cielo”.
El papa Francisco recibió en el Vaticano al multimillonario Jeff Bezos, fundador de Amazon, junto con su esposa Lauren Sánchez, con quienes discutió sobre el medio ambiente.
16. El cardenal Ángel Fernández Artíme, Rector Mayor de los Salesianos de Don Bosco, después de 10 años en el cargo ha presentado su renuncia al gobierno de la congregación.
18. En la República Democrática del Congo, el cardenal Fridolin Ambongo beatificó en nombre del papa Francisco a los presbíteros javerianos Luigi Carrara y Giovanni Didonè, al hermano javeriano Vittorio Faccin y al presbítero Albert Joubert, diocesano de Uvira, en esta ciudad en la que sufrieron el martirio en 1964.

19. El Papa ha recibido en audiencia a Lazarus McCarthy Chakwera, presidente de Malawi, quien después se encontró con el cardenal secretario de estado Pietro Parolin y monseñor Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales, con quienes habló de la situación de su país y del escenario internacional.
20. El patriarca latino de Jerusalén, el cardenal Pierbattista Pizzaballa, ha participado en el Meeting de Rimini, y ha hablado de las dificultades de la comunidad católica en Gaza y los intentos por alcanzar la paz.
21. El Parlamento de Ucrania ha aprobado un proyecto de ley para prohibir la Iglesia ortodoxa vinculada al Patriarcado de Moscú, dando a estas parroquias un plazo de nueve meses para cortar sus vínculos con Rusia.
22. El gobierno de Nicaragua impondrá impuestos a las limosnas y donaciones a la Iglesia, aplicando el régimen fiscal de la economía privada a las instituciones religiosas.
23. El papa Francisco recibió en audiencia a Beniamino Zuncheddu, campesino sardo acusado de asesinar a tres personas, detenido a los 26 años, y luego declarado inocente tras 33 años de cárcel, que será indemnizado con 30 mil euros.
24. El Papa se ha dirigido a los participantes del Foro Europeo de Alpbach, un espacio que reúne a jóvenes del viejo continente y de todo el mundo, para reflexionar sobre política, empresa, sociedad civil y cultura. Su mensaje gira en torno a una ola populista en Europa que hace desvanecer los principios de fraternidad.
25. Después del Ángelus el Papa ha encomendado a la Virgen a Nicaragua, que pasa por un momento de prueba.
26. Francisco ha recibido a los participantes del capítulo general de los Josefinos de Asti, a quienes ha recomendado apoyar y acompañar a las jóvenes generaciones y acercarse a los marginados compartiendo sus angustias.
27. En el día de santa Mónica el Papa salió del Vaticano para visitar la iglesia de san Agustín, donde se conservan los restos de la santa. Posteriormente el Papa saludó a los frailes, monjas y peregrinos presentes y luego regresó al Vaticano.

La Oficina de Prensa del Vaticano informa de la satisfacción de la Santa Sede por el reconocimiento oficial, a efectos de derecho civil, de monseñor Melchior Shi Hongzhen como obispo de Tianjin, China, como fruto del diálogo positivo con el gobierno chino.

28. El Santo Padre recibió en la Casa Santa Marta a los líderes de las Comunidades Organizadas de Estados Unidos, *Industrial Areas Foundation – West / Southwest*, que buscan, acompañados de los obispos católicos, poner en práctica la Doctrina Social de la Iglesia. Los equipos médicos de Cáritas Jerusalén siguen activos en la Franja de Gaza a pesar de la guerra, aplicando la vacuna antipoliomielítica a los niños.

Francisco se reunió con los obispos de la Conferencia de Obispos Latinos de las Regiones Árabes (CELRA), a quienes dijo que ante un conflicto que en Oriente Medio «parece hacerse crónico», la presencia cristiana llama al diálogo y a la reconciliación.

29. El arzobispo Ettore Balestrero, Observador Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas y las Organizaciones Internacionales en Ginebra, ha pedido a la comunidad internacional dotarse de un «sólido instrumento jurídicamente vinculante» que prohíba el uso de las llamadas «armas autónomas letales» y, mientras tanto, «establecer una moratoria inmediata sobre su desarrollo y uso».
30. La intención de oración de Francisco para septiembre es por el clamor de la Tierra, que “tiene fiebre y se encuentra mal, como cualquier enfermo”.
31. En Šaštín, Eslovaquia, el cardenal Marcelo Semeraro, prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos, ha beatificado al seminarista eslovaco Ján Havlík, quien sufrió 14 años de maltratos y torturas físicas y psicológicas, duros interrogatorios, un largo aislamiento y una condena a trabajos pesados en manos del régimen comunista. El Papa recibió en audiencia a los participantes en el LXXXVI Capítulo General de la Orden de los Frailes Menores Capuchinos, y les pide ser hombres de paz cerca de los pobres.

Septiembre

1. El papa visitó el icono de la Virgen *Salus Populi Romani*, confiándole el próximo viaje apostólico a Indonesia, Papúa Nueva Guinea, Timor Oriental y Singapur.
Tras el Ángelus, el Papa condenó enérgicamente las recientes incursiones «execrables» de las milicias yihadistas en Burkina Faso, que costaron la vida a al menos 200 personas, entre ellas numerosas mujeres y niños.
2. El Papa ha comenzado su 45º viaje apostólico, el más largo de su pontificado, por Indonesia, Papúa Nueva Guinea, Timor Oriental y Singapur.
3. Francisco ha llegado a Yakarta, Indonesia, en un viaje que promueve la tolerancia religiosa y que quiere fortalecer la fe de los cristianos. Después de llegar a la nunciatura, el Papa recibió grupos de refugiados, huérfanos, ancianos, pobres, supervivientes de naufragios y otras personas en situación vulnerable.
4. El papa Francisco ha sido recibido en el palacio presidencial Istana Merdeka por el presidente de Indonesia, Joko Widodo, y también se ha encontrado con autoridades, representantes de la sociedad civil y el cuerpo diplomático; posteriormente ha recibido en la nunciatura a los jesuitas que se encuentran en Indonesia. Por la tarde el Papa ha tenido un encuentro con obispos, sacerdotes, diáconos, seminaristas, consagrados, consagradas y catequistas en la catedral de Nuestra Señora de la Asunción. Posteriormente ha visitado a los jóvenes del programa Scholas Occurrentes, respaldado por la Santa Sede.
Se han publicado los “Cuadernillos de la sinodalidad”, una obra de 25 volúmenes escrita por los teólogos Rafael Luciani y Serena Noceti, que con el sello de las editoriales CELAM, Claretiana y Queriniana, expresa los conceptos eclesiológicos de la sinodalidad.
5. El Papa ha sostenido un encuentro interreligioso en la mezquita Istiqlal de Yakarta, con el Gran Imán, con quien firmó una declaración conjunta para promover la paz. Posteriormente, en la sede de la Conferencia Episcopal Indonesia han sido recibidos los miembros

de las instituciones de caridad de la Iglesia. En la tarde el Papa ha celebrado una misa en el estadio Gelora Bung Karno.

Los obispos de Venezuela siguen condenando la campaña de represión y persecución del gobierno contra opositores y manifestantes, a un mes de las elecciones.

6. El Papa dejó Indonesia y ha llegado a Papúa Nueva Guinea; después de una breve bienvenida, fue llevado a la nunciatura.
7. Francisco saludó al gobernador general de Papúa Nueva Guinea, Bob Bofeng Dadae, a las autoridades y al cuerpo diplomático, a primera hora de la mañana. Posteriormente hubo un encuentro con las asociaciones caritativas y asistenciales del país. Por la tarde el Papa se reunió con los obispos de Papúa Nueva Guinea y de las Islas Salomón, sacerdotes, diáconos, consagrados, consagradas, seminaristas y catequistas, en el Santuario de María Auxiliadora.
8. El primer ministro de Papúa Nueva Guinea, James Marape, visitó al papa Francisco en la nunciatura apostólica de Port Moresby. Al término de la visita, el Papa se trasladó en automóvil al Sir John Guise Stadium para una misa. Posteriormente el Papa fue trasladado al aeropuerto, para un viaje de ida y vuelta en el mismo día a Vanimo, en el extremo noroeste de Papúa Nueva Guinea, donde se encontró con los fieles de esta ciudad y con un grupo de misioneros.
En el Parque Bicentenario de Quito, Ecuador, fue inaugurado el 53º Congreso Eucarístico Internacional, con una asistencia de 25 mil personas; en la misa 1,600 niños recibieron la primera comunión. En el evento participan delegaciones de 51 países, 81 obispos y alrededor de cuatro mil fieles extranjeros.
9. Francisco sostuvo un encuentro con los jóvenes de Papúa Nueva Guinea en el Sir John Guise Stadium, y después de una ceremonia de despedida en el aeropuerto de Port Moresby partió hacia Dili, capital de Timor Oriental, donde fue recibido con una ceremonia de bienvenida en el exterior del palacio presidencial, por el presidente José Manuel Ramos-Horta; el Papa saludó a las autoridades del país, representantes de la sociedad civil y al cuerpo diplomático.

10. En Dili, Timor Oriental, Francisco visitó a los niños discapacitados de la escuela Irmás Alma; después sostuvo un encuentro con los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los consagrados, las consagradas, los seminaristas y los catequistas en la Catedral de la Inmaculada Concepción. También hubo un encuentro privado con los miembros de la Compañía de Jesús, en la nunciatura apostólica, y al final una misa en la explanada de Tasitolu, a la que acudieron 600 mil personas, es decir, la mitad de los habitantes del país.
11. El papa Francisco ha tenido un encuentro con los jóvenes en el Centro de Convenções de Dili, en Timor Oriental, y luego de una ceremonia de despedida en el aeropuerto, ha dejado el país con rumbo a Singapur, donde fue recibido por el Ministro de Cultura, de la Comunidad y de la Juventud y el embajador de Singapur ante la Santa Sede. El Papa tuvo por la tarde un encuentro con los jesuitas de esta ciudad-estado.
12. El Papa Francisco fue recibido en el palacio presidencial de Singapur por el presidente de la república, Tharman Shanmugaratnam, y por el primer ministro Lawrence Wong; saludó además a las autoridades, representantes de la sociedad civil y al cuerpo diplomático. Por la tarde el Papa celebró una misa en el Estadio Nacional Singapore Sports Hub, ante 50 mil fieles.
Monseñor Juan Antonio Cruz Serrano, Observador Permanente de la Santa Sede ante la Organización de los Estados Americanos (OEA), en sesión extraordinaria del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos exhortó a los miembros de este organismo a promover y defender la libertad y la justicia, la democracia y los derechos humanos.
13. En Singapur, Francisco visitó a un grupo de personas mayores y enfermas en la Casa Santa Teresa, y posteriormente tuvo un encuentro interreligioso con jóvenes en el Colegio Católico Junior. El Papa se trasladó al aeropuerto de Singapur, donde después de la ceremonia de despedida partió rumbo a Roma, a donde llegó a las 18:46. Francisco quiso hacer esa misma tarde una visita a la *Salus*

Populi Romani, en Santa María la Mayor, para agradecer a la Virgen por su viaje apostólico número 45.

14. Se cumplen hoy 500 años de la fundación de los Clérigos Regulares Teatinos, por este motivo el Papa recibió en la Basílica de San Pedro a un grupo de peregrinos que conmemoran el acontecimiento.



Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de agosto al 14 de septiembre del 2024

Sección a cargo del Pbro. Francisco Valentín Zárate Pérez

Agosto

15. El decanato de Tala realizó un curso taller de cuatro días sobre el nuevo itinerario para la catequesis infantil de la arquidiócesis de Guadalajara (los nuevos libros), denominado “Educación en la fe para la infancia”, en la parroquia de San José Obrero, con la participación de 120 catequistas de varias parroquias.
17. Fue inaugurada la Presa El Zapotillo, en el municipio de Cañas de Obregón, con la presencia del presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, la presidenta electa, Claudia Sheinbaum Pardo y el gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro Ramírez.
18. El cardenal José Francisco Robles Ortega ofició una misa en las instalaciones del Club Atlas de Guadalajara, en Chapalita, a la que asistieron los directivos e integrantes de este organismo deportivo, para dar gracias a Dios por sus beneficios y celebrar el 108 aniversario del club.
25. Como cada año, el arzobispo de Guadalajara presidió la misa dominical por los desaparecidos, en el Santuario de los Mártires Mexicanos. Asistieron colectivos de búsqueda y familiares, mostrando fotografías de sus seres queridos desaparecidos. El cardenal les invitó a continuar su lucha de manera organizada, sin divisiones y sin prestarse a ser utilizados para intereses políticos. Posteriormente, en conferencia de prensa, el cardenal habló de las dificultades que las familias tienen para hacer una denuncia y para obtener justicia, y de las limitaciones del Estado, técnicas y humanas, para responder a esta crisis.

29. Desde el 26 de agosto se ha realizado en la sede de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) el II Encuentro Eclesial de México, en el que participaron 27 obispos, 38 sacerdotes, 12 religiosas, 8 seminaristas, 8 diáconos permanentes y 95 laicos (48 mujeres y 47 hombres) de todo el país, con el objetivo de fomentar el diálogo, la sinodalidad y el caminar juntos y atender las preocupaciones y necesidades de la Iglesia en México, en el marco del Proyecto Global de Pastoral.

Septiembre

1. Después de presidir la misa dominical en catedral, el cardenal José Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, en conferencia de prensa, lamentó el aumento en la cifra de personas desaparecidas en México y el poco interés de las autoridades para resolver este problema, y mostró su solidaridad con las familias que padecen esta pena.
6. Los obispos mexicanos se reunieron durante 5 días para recibir su formación permanente, en . Se reflexionó en torno a la actual crisis antropológica y cultural post pandémica, la Declaración del Dicasterio para la Doctrina de la Fe *Dignitas infinita*, y el mensaje guadalupano en relación a la dignidad de la persona.
7. Agentes de la Pastoral Familiar y del Movimiento Familiar Cristiano (MFC) peregrinaron por la vida hacia el Santuario de los Mártires, donde monseñor Engelberto Polino Sánchez, responsable de la Pastoral Familiar, presidió la misa, y en la homilía trató los puntos de la educación de los hijos para que amen a Dios y la defensa de la vida. Con esta celebración, que reunió a 2 mil personas, comienza también el ciclo básico de formación cristiana anual del MFC. Bajo la coordinación de monseñor Héctor López Alvarado, obispo auxiliar de Guadalajara, se realizó el X Encuentro de Comunicadores Parroquiales, en la sede del Arzobispado de Guadalajara, donde la periodista Esperanza Romero Díaz ofreció a los asistentes un taller de periodismo.
8. Se realizó la XXII Jornada Bíblica Diocesana en la sede del Instituto Bíblico Católico (Av. La Paz), organizada por la Dimensión de

Animación Bíblica de la Pastoral, bajo la coordinación presbítero Eduardo Michel Flores. Asistieron más de 100 personas, entre coordinadores, maestros y alumnos de las escuelas bíblicas parroquiales y público en general. El Ing. Juan López Vergara, doctor en Teología Bíblica por la Pontificia Universidad de Salamanca, expuso el tema “La oración de Jesús”. En esta jornada bíblica se renueva por un año el reconocimiento de los estudios que realizan las escuelas bíblicas parroquiales. El evento concluyó con la celebración de la misa presidida por monseñor Juan Manuel Muñoz Curiel, OFM, obispo auxiliar de Guadalajara.

En la misa de medio día, en el día de la Natividad de la Virgen María (aunque se da preferencia a la liturgia dominical), Margarita Rocío Pérez García, Natalia Soltero Lara y Julia Guillén Enríquez, se consagraron a Cristo, ante el arzobispo de Guadalajara y 15 sacerdotes, como parte de la Orden de Vírgenes Seglares Consagradas, fundadas por el padre José de Jesús Haro.

En conferencia de prensa, después de la misa de 12, el arzobispo de Guadalajara dijo que la cuestión del avance en el sector salud nunca fue una ambición del actual gobierno, y que la realidad es muy distinta al discurso oficialista. Además, reiteró la necesidad de una reforma en el sistema judicial, pero no como se pretende, sin un verdadero debate, diálogo y escucha.

9. El arzobispo de Guadalajara visitó la Escuela Diocesana Superior de Música Sacra para encomendar a Dios el inicio del nuevo curso, con la santa misa.

Por la tarde de este lunes, el arzobispo de Guadalajara visitó el Seminario de Guadalajara para presidir la misa del Espíritu Santo, y encomendarle el año lectivo que comienza. Saludó a los padres formadores, a los nuevos maestros (de quienes recibió el juramento y la profesión de fe) y a los alumnos del seminario; a los padres formadores los exhortó a poner sus capacidades al servicio de la formación, y a los seminaristas les pidió corresponder con su entrega al llamado de Dios, con generosidad, eso les traerá felicidad y realización.

12. Monseñor Jesús José Herrera Quiñones, obispo de Culiacán, se ha pronunciado ante la violencia que sufre Sinaloa desde hace varios días, pidiendo a los grupos criminales que cesen los conflictos, a las autoridades que cumplan su deber y a los fieles que sean prudentes y oren.
13. La imagen de Nuestra Señora de Zapopan visitó el Seminario Mayor de Guadalajara, recibida por los formadores, alumnos y vecinos de Chapalita.
14. El cardenal Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio de las Causas de los Santos, beatificó en la Basílica de Guadalupe al presbítero Moisés Lira Serafín, MSPS (1893-1950), fundador de la Congregación de las Misioneras de la Caridad de María Inmaculada, que durante su vida sirvió a los pobres, presos y desamparados.



Circulares

CIRCULAR 37/2024

Fallecimiento del Sr. Pbro. D. José Gerardo López Serratos (1958 - 2024)

A toda la Comunidad Diocesana:

Después de saludarles les comunico del fallecimiento del Sr. Pbro. JOSÉ GERARDO LÓPEZ SERRATOS, quien ha sido llamado a la Pascua de resurrección, y por quien mantenemos la esperanza en las palabras del Señor: “*Padre, los que Tú me has dado, quiero que donde Yo esté, estén también conmigo, para que contemplen mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo... para que el amor con que Tú me has amado esté en ellos y Yo en ellos*” (Jn. 17,24. 26b).

El Sr. Pbro. JOSÉ GERARDO LÓPEZ SERRATOS nació en Guadalajara, Jalisco, el 24 de octubre de 1958. Recibió la Ordenación Sacerdotal el 9 de mayo de 1990. Desempeñó su ministerio como *Vicario Cooperador* en la Parroquia de Belén para ayudar en el Hospital Civil y con la atención especial de la Cruz Roja (1 de junio de 1990). Escribió un trabajo escrito titulado “*La Pastoral de la Salud Hoy*”, que fue una buena síntesis reflexiva que fundamentó el servicio pastoral a los enfermos (18 de junio de 1991). Posteriormente realizó otro trabajo titulado “*Algunos Retos de la Pastoral de la Salud en Hospitales y Parroquias*” (25 de marzo de 1993). Después, fue *Vicario Parroquial* de las siguientes parroquias: Nuestra Señora de Guadalupe, Las Juntas, Jalisco, (14 de julio de 1995), de San Tarsicio (7 de mayo de 1999), de Jesucristo, Nuestra Esperanza (6 de septiembre de 2010)

y de El Nacimiento de Jesús (11 de marzo de 2011). Posteriormente, el 7 de agosto de 2013 fue *Capellán Auxiliar* de San Diego de Alcalá, y enseguida, *Capellán Auxiliar* de Nuestra Señora de las Mercedes el 1 de agosto de 2017. El Señor le llama a su Presencia el 3 de agosto de 2024, a los 65 años de vida y 34 de ministerio sacerdotal.

El Padre JOSÉ GERARDO fue un sacerdote sencillo, reservado, puntual, estudioso, cumplido, generoso, responsable, tuvo gusto por la historia y la vida de los santos. Fue un sacerdote disponible para el servicio en el confesionario, y un Pastor de buena doctrina al predicar.

Que Jesucristo reciba en su Reino de gloria a nuestro hermano sacerdote JOSÉ GERARDO LÓPEZ SERRATOS, y le otorgue la recompensa de sus servidores. Les invito, hermanos sacerdotes, a celebrar la Santa Eucaristía en favor de nuestro hermano, y a toda la Comunidad Diocesana a elevar sus súplicas con la misma intención.

Guadalajara, Jal., a 27 de agosto de 2024.

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot.A3349/2024

CIRCULAR 39/2024

Licenciatura en Catequética

Diplomado en Catequética

Diplomado en Nivelación Teológica

Instituto Superior de Catequética (ISCA)

A los Párrocos, Capellanes y Responsables de las Comunidades Religiosas:

Que la fuerza profética del Espíritu Santo anime todas sus labores pastorales.

Por este medio quiero hacer de su conocimiento la oferta formativa de nivel superior que nuestra Arquidiócesis, a través del INSTITUTO SUPERIOR DE CATEQUÉTICA (ISCA), tiene para los sacerdotes, consagradas, consagrados

y laicos. Como señala nuestro VI Plan Diocesano: “*Hoy nos toca a nosotros conocer, entender y utilizar el lenguaje de nuestros contemporáneos para hacer comprensible, atractivo y significativo el único mensaje de salvación*” (N. 114).

La oferta formativa del ISCA para el próximo cuatrimestre consiste en:

-**Licenciatura en Catequética.** Modalidad 100% *on line*, con reconocimiento de validez oficial (REVOE) por la Secretaría de Innovación, Ciencia y Tecnología.

-**Diplomado en Catequética** (en dos niveles). Modalidad 100% *on line*, con reconocimiento de la Arquidiócesis.

-**Diplomado en Nivelación Teológica.** Modalidad 100% *on line*, con reconocimiento de la Arquidiócesis.

Todos estos estudios superiores darán inicio el 25 de noviembre de 2024.

El INSTITUTO SUPERIOR DE CATEQUÉTICA (ISCA), que cuenta con profesores y alumnos de varios países de América, apuesta por una formación integral con una acentuación pastoral. Su lema: *Formar para Transformar*, resume su misión de ser una instancia de formación eclesial al servicio de la Nueva Evangelización.

Pueden solicitar mayores informes en su sede, ubicada en la calle Roman Morales 517, dentro de las instalaciones del SEDEC, o contactarlos en el número 33 1815 2060, en el correo electrónico: promocion@isca.edu.mx, o en su página web: www.isca.edu.mx.

Apelo a su sentido pastoral de formar auténticos discípulos de Jesucristo a la altura de los nuevos areópagos de la Nueva Evangelización.

Guadalajara, Jal., 13 de agosto de 2024.

+ JOSÉ FRANCISCO CARDENAL ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario canciller

Prot.A3583/2024

CIRCULAR 40/2024

Nuevo Itinerario de Textos para la Catequesis Infantil

A toda la Comunidad Diocesana:

Les saludo con cariño como padre y pastor teniéndoles siempre presente en mis oraciones.

Como Iglesia tenemos claro que la misión que Jesucristo nos ha encomendado la debemos cumplir en todo tiempo y lugar, en circunstancias favorables y adversas, buscando siempre el que nuestros hermanos crezcan en su vida como personas, creyentes y, ante todo, como sus discípulos misioneros.

Una de las maneras más evidentes a través de la cual cumplimos la misión de anunciar el Evangelio a todos y acompañarlos en su iniciación a la vida discipular en la comunidad cristiana es la catequesis. Ésta se enmarca en el caminar pastoral de nuestra Arquidiócesis al vincularse con otras acciones pastorales y así unidas construir la Iglesia misionera, sinodal y samaritana siempre, en unidad con sus pastores, al servicio del Evangelio y de sus hermanos.

Es por lo que, con gran alegría, les presento el **NUEVO ITINERARIO DE TEXTOS PARA LA CATEQUESIS INFANTIL** de la Arquidiócesis de Guadalajara, como recurso pastoral que ha de venir a enriquecer y dinamizar la catequesis en nuestras comunidades.

Con la luz y la gracia del Espíritu Santo han sido elaborados por un equipo de sacerdotes, religiosas y laicos con gran cariño a la catequesis, a los catequistas y a los catequizandos, tomando como fuentes principales la Sagrada Escritura, el Catecismo de la Iglesia Católica y el reciente Magisterio Eclesial. Asimismo, toman en cuenta los aportes de las diferentes ciencias teológicas, pastorales y humanas que dan grandes contribuciones a la catequesis.

A través de las diferentes etapas en que están organizados acompañan la Iniciación a la Vida Cristiana de los niños y en este primer momento comprenden seis textos de los cuales ya contamos en este momento con los primeros tres y el de la Confirmación. Y, Dios mediante, en enero de 2025 dispondremos de los otros dos que vendrán a completar el itinerario.

Dispongo que sean considerados como los textos oficiales para la catequesis infantil en las Parroquias, Cuasi parroquias, Capellanías, Colegios católicos y demás centros de catequesis de la *Arquidiócesis de Guadalajara*. Por lo cual les invito a conocerlos y a ponerlos en práctica, aprovechando siempre el apoyo que brinda la *Sección Diocesana de Evangelización y Catequesis* (SEDEC) a través de sus orientaciones, servicios de acompañamiento, cursos y talleres.

Que Nuestra Señora de Zapopan, primera evangelizadora de estas tierras, los acompañe en su caminar catequístico, les cubra con su maternal manto y les guarde de todo mal.

Guadalajara, Jal., a 26 de agosto de 2024.

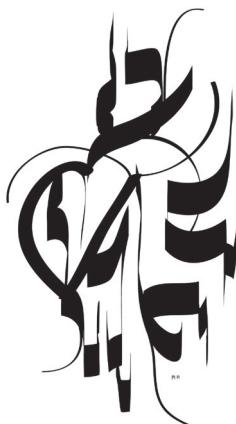
+ JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA

Arzobispo de Guadalajara

PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA

Secretario Canciller

Prot. A3584/2024



Nombramientos

NOMBRAMIENTOS DEL MES DE AGOSTO DE 2024

Párrocos

Día 13

1. AGUIRRE SOLÍS Eduardo, Pbro., de San José Casas Caídas, San José de la Unión.
2. MEDINA CARRILLO Roberto, Pbro., del Monte de la Santa Cruz, Balcones del Sol.
3. PALOMERA RAMOS Ernesto, Pbro., de la Medalla Milagrosa, Lomas de Tabachines.

Vicarios

Día 13

4. BERNAL GUILLÉN Francisco Javier, Pbro., de Nuestra Señora de la Altagracia.
5. DAMIÁN FLORES Juan Manuel, Pbro., de San Juan Bosco.
6. IBARRA VALENTÍN Carlos Gerardo, Pbro., de Nuestra Señora de la Asunción, Mezcalá.
7. MERCADO ALONSO Moisés, Pbro., de San Pío de Pietrelcina, Hacienda Santa Fe.
8. MUÑOZ NÚÑEZ José Francisco, Pbro., de Nuestra Señora de Guadalupe, Portezuelo.
9. TORRES DELGADO José Antonio, Pbro., de Santa Mónica, La Barca.
10. TOVAR ARELLANO Omar, Pbro., del Sagrado Corazón de Jesús, Prados de Santa Lucía.

Capellán

Día 13

11. RAMÍREZ HONORATO Roberto, Pbro., del Club Atlas, Academia AGA.

Cáritas

Día 13

12. AGUIRRE SOLÍS Eduardo, Pbro., como Asesor Encargado en Administración y Tesorero del Consejo de Cáritas.
13. ESPITIA OROZCO César Alberto, Pbro., como Encargado y Asesor de Cáritas Parroquial
14. LÓPEZ LÓPEZ Alejandro, Pbro., como Vice Presidente de Caritas y Asesor Encargado de Casos Emergentes
15. MURATALLA HERNÁNDEZ Mauricio, Pbro., como Asesor Encargado de Procuración de Fondos y Secretario del Consejo Directivo de Cáritas.

Funcionales

Día 13

16. GAYTÁN RAMOS Daniel, Pbro., como Decano Suplente del Decanato de Ameca.
17. GONZÁLEZ DE LA TORRE, Carlos Alberto, Pbro., como Representante ante el Consejo Presbiteral por el Decanato de Ameca.

Adscritos

Día 13

18. LAMAS FIGUEROA José Domingo, Pbro., a la parroquia de La Preciosa Sangre de Cristo.
19. OROZCO GARCÍA Javier, Pbro. Lic., a la parroquia de Evangelizadora de América.

Homilía en la beatificación del Venerable Moisés Lira Serafín

+ Marcello CARD. Semeraro¹

Luego de ostentar desde hace 11 años el título de ‘venerable’, el sábado 14 de septiembre del 2024, en la basílica del Tepeyac, en representación del papa Francisco el cardenal Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos, beatificó al religioso poblano Moisés Lira Serafín, MSPS, del que aquí se ofrecen algunos datos de su vida y ministerio.²

“El que llegue a ser tan pequeño como este niño será el más grande en el reino de los cielos” (Mt 18,4), hemos escuchado de las palabras del evangelio y nos preguntamos: ¿quién es en definitiva el “pequeño” del que habla Jesús? ¿Dónde podemos encontrarlo? Un santo, san Bernardo, que es también un gran amante de María, respondió: el pequeño al que debemos mirar y al que debemos querer imitar es Jesús, que era manso y humilde de corazón.³ Una de las características del nuevo Beato Moisés Lira Serafín era precisamente ésta: reproducir en sí mismo la imagen de Cristo Hijo, manso y humilde, y proponer este rostro de Jesús también para la imitación a sus hijas espirituales, las “Misioneras de la Caridad de María Inmaculada”, guiándolas por el camino de la infancia espiritual.

¿Qué significa esta expresión? Significa ser plenamente conscientes de que en Jesús también nosotros somos hijos del Padre. Dios es Abbá, el

¹ Prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos.

² Se publicó en el portal de la Santa Sede del 15 de septiembre del 2024.

³ Cf. *In capite jejunii* II, 1: PL 183, 171.

Padre,⁴ que “revela a los pequeños lo que ha ocultado a los sabios y a los entendidos”.⁵ Nuestro Beato entró poco a poco en este misterio de gracia, de modo que, como dijo un testigo en el proceso para su beatificación, cuando se trataba de Dios hablaba como un verdadero hijo y hablaba de Dios como un verdadero padre, haciéndolo con una ternura que impresionaba. ¿No es esto una invitación para nosotros? Pues “Padre” es el nombre de Dios, que Jesús no sólo nos enseñó, sino que nos dio en herencia. ¿Cómo lo recitamos?

San Cipriano de Cartago decía: “¡Qué grande el amor del Señor Jesús, qué grande su bondad para con nosotros! Quiso que, orando en su presencia, invocáramos a Dios del mismo modo que él lo llamaba, es decir, Padre, y quiso también que nos consideráramos hijos de Dios, un poco como él mismo es Hijo de Dios. ¿Cómo nos atreveríamos a decir esto en nuestra oración si Jesús mismo no nos lo hubiera permitido? Y así también debemos recordar y saber, amadísimos hermanos, que cuando llamamos a Dios nuestro “Padre”, también debemos comportarnos como hijos suyos, para que, así como nosotros nos alegramos de llamar a Dios nuestro Padre, también él se alegre por cada uno de nosotros”.⁶ Intentemos, pues, también hoy, durante esta Santa Misa, rezar la oración del Padre Nuestro de este modo, con alegría y confianza.

Considerando, sin embargo, su vida terrena, nos damos cuenta de que el Beato Moisés no llegó a la percepción viva de este espíritu de “hijo” siguiendo un camino fácil. De hecho, de niño primero y de adolescente después, tuvo muchas dificultades: la muerte de su madre, ocurrida cuando sólo tenía cinco años; los constantes desplazamientos a los que se vio obligado a causa del trabajo de su padre, que también se volvió a casar, confiando a Moisés al sacerdote. A pesar de todo, su carácter seguía siendo alegre, juguetón y bromista. En esto, nuestro Beato puede presentarse también como un modelo para muchas personas que tuvieron una infancia y una juventud afectivamente pobres. Los testimonios decían de él que era muy jovial, que le encantaba hacer feliz a todo el mundo y era evidente que su alegría brotaba de su interior, ciertamente por su relación estable con Dios. Sus hermanos religiosos atestiguan que su alegría era una combinación de diferentes

⁴ Cf. Rm 8,15; Gal 4,6

⁵ Mt 11,25

⁶ Cf. Cipriano, *De oratione Dominica XI*, PL 4, 526

virtudes y que su objetivo era hacer felices a los demás. Incluso al final de su vida terrenal, un testigo declaró: “Vi personalmente al P. Moisés muy enfermo y postrado, y sin embargo bromeara con nosotros”. En medio de sus numerosas enfermedades, intentaba no ser una carga para todos nosotros y para los demás. El fundamento de su alegría -dice otro testigo- era hacer siempre la voluntad de Dios, como Jesús: ésta era su fuente de alegría”. Así vivía el Beato Moisés la “pequeñez” de la que nos habla el Evangelio.

Antes de concluir esta reflexión mía, permítanme subrayar otra característica suya, que nos remite a un caso actual en la Iglesia. Se trata de su especial carisma para la dirección espiritual, que ejerció no sólo en la celebración del sacramento de la Penitencia, al que dedicaba de seis a ocho horas diarias, sino también en el acompañamiento de muchas personas, a las que también orientó en su opción de vida. Su infancia espiritual se transformó aquí en paternidad espiritual, con la que infundía en los corazones paz, confianza en Dios, seguridad. No abatía, sino que elevaba el espíritu, decían de él, y ésta es una necesidad muy sentida en la Iglesia de hoy.

Sabéis, queridos amigos, que el próximo mes de octubre se celebrará en Roma la segunda sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. En el material preparado para estos trabajos se lee, entre otras cosas, que “una Iglesia sinodal es una Iglesia que escucha, capaz de acoger y de acompañar” y que, por tanto, “parece muy oportuno dar vida a un ministerio reconocido y eventualmente instituido de escucha y de acompañamiento, que haga concretamente experimentable tal rasgo característico de una Iglesia sinodal”. Se necesita una “puerta abierta” a la comunidad, por la que la gente pueda entrar sin sentirse amenazada o juzgada”. Se trata, se subraya también, de un ministerio que no puede considerarse reservado únicamente a los ministros de la Iglesia. Al contrario, “tiene un carácter profético”, ya que la escucha y el acompañamiento son una dimensión ordinaria para todos los bautizados.⁷ Se trata, como bien sabemos, de las obras de misericordia mencionadas en la tradición cristiana.

Esperemos que esta celebración solemne pueda ser un hermoso signo de aliento en la Iglesia. Encomendemos todo esto a la Virgen María, la Virgen morenita tan amada y venerada en este santuario de Guadalupe. Deseo honrarla con unas palabras del Papa Francisco, a quien agradezco

⁷ Cf. *Instrumentum laboris* nn. 33-34

que me haya enviado entre vosotros para este rito de beatificación. Las pronunció hace dos años, durante una misa en honor de la Guadalupana. Dijo que vivimos un “tiempo amargo, lleno de fragmentos de guerra, de injusticia creciente, de hambre, de pobreza, de sufrimiento”; agregó, sin embargo, que “aunque este horizonte se presenta sombrío y desconcertante, con presagios de destrucción y desolación aún mayores, sin embargo la fe, el amor y la condescendencia divina nos enseñan y nos dicen que también éste es un tiempo propicio de salvación, en el que el Señor, por medio de la Virgen María, mestiza, nos sigue dando a su Hijo, que nos llama a ser hermanos, a dejar a un lado el egoísmo, la indiferencia y a ser buenos amigos”, invitándonos a hacernos cargo “rápidamente” unos de otros, a tender la mano a los hermanos y hermanas olvidados y descartados por nuestras sociedades consumistas y apáticas, a nuestros hermanos y hermanas desechados. Hoy como ayer, Santa María de Guadalupe quiere encontrarse con nosotros, como una vez se encontró con Juan Diego en el cerro del Tepeyac. Quiere quedarse con nosotros. Nos suplica que le permitamos ser nuestra madre, que abramos nuestra vida a su Hijo Jesús y acojamos su mensaje para aprender a amar como Él” (Homilía del 12 de diciembre de 2022). Que el ejemplo y la intercesión del beato Moisés nos ayuden en todo esto. Amén.

APÉNDICE

Ayer, en la Ciudad de México, fue beatificado Moisés Lira Serafín, sacerdote, fundador de la Congregación de las Misioneras de la Caridad de María Inmaculada, fallecido en 1950, después de una vida dedicada a ayudar a las personas a progresar en la fe y en el amor al Señor. Que su celo apostólico estimule a los sacerdotes a entregarse sin reservas por el bien espiritual del pueblo santo de Dios.

Plaza Vaticana, Ángelus, 15 de septiembre del 2024
Papa Francisco

Misión, diálogo interreligioso y universalidad de la salvación. El Papa en Asia y Oceanía.

Pbro. Edgar Iván Preciado Mariscal¹

El papa Francisco, en un viaje apostólico,
se ha acercado a la sociedad de Oriente,
en lugares donde no siempre hay mayoría católica, y el diálogo
interreligioso tuvo una atención relevante.

I. INTRODUCCIÓN

El viaje más largo y desafiante que ha hecho el papa Francisco hasta el momento ha sido su viaje número cuarenta y cinco a Asia y Oceanía; cuatro naciones en dos continentes y casi 40,000 kilómetros: Indonesia, Papúa Nueva Guinea, Timor Oriental y Singapur, del 2 al 13 de septiembre de 2024.

Las intenciones de este viaje eran muy claras: afianzar a la comunidad católica minoritaria pero creciente, subrayar la armonía entre las diversas religiones y llegar a los límites, a las fronteras que no habían sido visitadas, ya que Asia es también muy importante para la Iglesia católica.

Indonesia es el país con mayor población musulmana del mundo, 89.4% del total de indonesios; los católicos aquí son el 3.1% y sin embargo son la comunidad católica más grande de Asia, seguida de Filipinas y China.

Papúa Nueva Guinea es un país multicultural, de una riquísima diversidad y de grandes espacios de naturaleza incontaminada, que, al mismo tiempo, ha sido azotada por la inclemencia de un clima trastornado por el calentamiento global, por lo que el Papa hizo hincapié en el cuidado de la “casa común” responsabilidad de todas las naciones.

¹ Del clero de Guadalajara, ordenado en 2003, cuenta con una licenciatura en Misionología por la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma, y es profesor de Misionología y Ecumenismo en el Seminario Mayor de Guadalajara, donde presta su servicio como prefecto de disciplina.

Timor Oriental, país de habla portuguesa y de reciente soberanía, ya que había sido invadida y ocupada por Indonesia hasta el 2002; económicamente pobre, pero en crecimiento. De mayoría católica, fe que los ha sostenido a través de su lucha por la independencia.

Singapur, ciudad-estado en el corazón marítimo del sudeste asiático, multicultural y de gran densidad de población, uno de los centros aeronáuticos, financieros y de transporte marítimo más importantes, calificándola como un “paraíso fiscal” y la ciudad más cara para vivir; una ciudad destacada en indicadores sociales claves como educación, sanidad, infraestructura y calidad de vida más desarrollados en el mundo, así como con los niveles más bajos de corrupción. Su diversidad ofrece también una rica pluri-religiosidad en la que el budismo tiene la mayor presencia seguida, por el cristianismo, el islam, el taoísmo y el hinduismo entre otras más, por lo que es un país que ha desarrollado una sana y amplia convivencia y tolerancia religiosa.

La visita del Papa fue festejada y agradecida por estos pueblos, tanto por católicos y no. El mismo Papa dice de su viaje que fue memorable, un viaje misionero donde llevó la Palabra del Señor, para hacerlo conocer y conocer al mismo tiempo el alma de los pueblos. Un viaje en el que el Papa gozó de una Iglesia que rebasa las fronteras del eurocentrismo y del occidentalismo, muy viva y creciente, llena de testimonios y evangelización activa, sin proselitismos sino atrayente, contagiosa y muy respetuosa, que ha aprendido a vivir en diálogo y pluralidad a través de la cercanía, la misericordia y la compasión. Una iglesia en salida, impulsada por el Espíritu Santo que hace resonar el mensaje del Amor en la sinfonía y armonía de los lenguajes, “aire de primavera” según palabras del Papa.

Especialmente en Singapur, en donde con todo y la abundancia económica los cristianos son sal y luz, testimonio de esperanza, el Papa se encontró con jóvenes de diversas religiones en el *Catholic Junior College* el 13 de septiembre, dirigiendo un discurso cargado de esperanza y alegría por la capacidad que estos jóvenes tenían de sostener un verdadero y valiente diálogo interreligioso, que valora y respeta la religión del otro con admiración. Dijo el Papa espontáneamente:

Una de las cosas que más me ha impresionado de ustedes, los jóvenes, que están aquí, es la capacidad de diálogo interreligioso. Y esto es muy importante, porque si empiezan a discutir —“mi religión es más importante que la tuya”, “La mía es la verdadera, en cambio la tuya no es verdadera”—. ¿Adónde lleva todo esto? ¿A dónde?, que alguien responda ¿a dónde? [alguien responde: “A la destrucción”]. Y así es. Todas las religiones son un camino para llegar a Dios. Y, hago una comparación, son como diferentes lenguas, como distintos idiomas, para llegar allí. Porque Dios es Dios para todos. Y por eso, porque es Dios para todos, todos somos hijos de Dios. “¡Pero mi Dios es más importante que el tuyo!” ¿Eso es cierto? Sólo hay un Dios, y nosotros, nuestras religiones son lenguas, caminos para llegar a Dios.

Son palabras que personalmente me llenan de mucha alegría porque hubo un tiempo en que no las hubiera entendido o aceptado con tanta esperanza. Permítanme hablar un poco de mi experiencia académica estudiando misionología. En el 2003 se me invitó a ir a Roma a estudiar misionología, una materia que había recibido en el seminario por el padre Alejandro Orozco, de feliz memoria, que, aunque nos la impartió con mucho entusiasmo y desde su propio y fecundo testimonio pastoral, no había cundido en mí más allá de otra materia que tenía que cursar, por lo que al saber que habría de estudiarla a fondo, no me entusiasmó mucho.

Ahora agradezco la oportunidad que descubro providencial porque poco a poco a través de los años, la misión ha adquirido centralidad en la reflexión teológica sistemática y pastoral, tanto por Aparecida en Latinoamérica y *Evangelii Gaudium* del papa Francisco en el mundo católico y se ha posicionado universalmente.

Por esta materia descubrí que la evangelización requiere procesos y caminos propios según las diversas circunstancias del mundo de hoy, aprendí que evangelizar la cultura es determinante y que el respeto y la valoración de las religiones por medio del sano diálogo interreligioso es fundamental, especialmente en el mundo plural, siempre desde la certeza y la proclamación de la unidad y unicidad de la salvación en Cristo Jesús, redentor de la creación entera. Por lo que la verificación de las semillas del Verbo sembradas por el Espíritu Santo en todos los hombres, de todos los tiempos, culturas y religiones requiere de un constante, transparente, respetuoso y serio encuentro

dialógico, abierto a descubrir todo lo que hay de bueno y bello en los otros, ofreciendo con alegría nuestra propia experiencia religiosa como riqueza salvífica desde el testimonio y la atracción, “Jesús es el Salvador Nuestro y de todo aquel que lo quiera recibir en el corazón”.

Con esta motivación me gustaría ofrecer a todos ustedes la oportunidad de reencontrarnos con lo que como católicos hemos de tener presente para un sano diálogo interreligioso según lo que el Magisterio de la Iglesia y la reflexión teológica actual nos ofrecen.

2. DIALOGO INTERRELIGIOSO. APUNTES DE TEOLOGÍA DE LA MISIÓN.

En los ya 18 años, para gloria de Dios, de experiencia académica enseñando misionología en el Seminario de Guadalajara, agradecido con los profesores que me ayudaron a reflexionar en esto, especialmente al P. Gianni Colzani, el P. Alberto Trevisiol, el P. Jesús Ángel Barreda y el P. Fidel González, entre otros, en la Universidad Urbaniana de Roma, pude plasmar una dispensa de apuntes sobre el tema del diálogo interreligioso de los que les paso este resumen, esperando pueda aclarar mejor este tema.

De Justino a Karl Rahner y de Tertuliano a Karl Bath: Cristología y teología de las religiones

El tema de las religiones es un asunto de gran actualidad en la Iglesia. Lo demuestran, entre otras cosas, Jornadas por la paz, promovidas por la comunidad de San Egidio y los papas desde Juan Pablo II, hasta la última con el papa Francisco el pasado 20 de octubre de 2020 celebradas en Asís. La Encíclica *Redemptoris Missio*, el documento *Cristo y las religiones* (1997), de la Comisión teológica Internacional, la Instrucción *Dominus Iesus* (2000), de la Congregación para la Doctrina de la Fe y *Diálogo y anuncio* del Pontificio consejo para el diálogo interreligioso y la Congregación para la evangelización de los pueblos (1991). A esto debemos añadir los viajes que han realizado los papas a tierras donde la religión católica es minoría. Todo esto nos muestra que la Iglesia habrá de preocuparse intensamente de las religiones en los próximos años y decenios.

En este contexto, la **teología cristiana de las religiones** se ha establecido como disciplina, investigación y docencia dentro de la Iglesia a lo largo del siglo XX. Podríamos definirla, como la **reflexión que desea responder a las cuestiones que la diversidad religiosa plantea a la**

doctrina católica. Los teólogos que más han trabajado esta problemática son: H. de Lubac, J. Daniélou, Y. Congar, K. Rahner y J. Ratzinger² en una etapa anterior al Concilio Vaticano II. Los años posconciliares han visto una extensa producción de tratados, monografías, ensayos y tesis doctorales en teología acerca del tema. Dentro del campo católico, han alcanzado gran difusión los trabajos de M. Seckler, V. Boublík, P. Rossano, P. Damborienna, J. Dinoia, J. Velasco, por nombrar algunos. En el mundo protestante, los más significativos son: J. Hick, A. Platinga, G. Lindbeck y H. Tillich. También tenemos teólogos católicos que han sido cuestionados por defender una teología pluralista de las religiones, como sería el caso de H. Küng y J. Depuis.

En general, es necesario tener en cuenta las tres posturas al respecto de la cristología en el contexto de las religiones.

Cristo contra las religiones

Esta es la primera postura que encontramos en la teología cristiana de las religiones. Si hacemos un poco de historia, vamos a descubrir que la actitud del cristianismo hacia las otras religiones durante muchos siglos fue bastante hostil. La valoración teológica de las otras religiones la podemos resumir en la expresión de San Cipriano: «**Fuera de la Iglesia, no hay salvación**», esta expresión que también la encontramos en Orígenes se entendió casi literalmente. Posteriormente, la insistencia de San Agustín en la gratitud de la gracia, en contra de los pelagianos, vino a ponerse cada vez más en paralelismo con la escasez de la misma y su confinamiento dentro de la Iglesia.

En la época del descubrimiento de América, gracias al Concilio de Trento y a grandes teólogos como Belarmino y Suárez, la actitud de la Iglesia hacia los que se hallaban fuera de ella evolucionó de un planteamiento excluyente a uno incluyente; de un «fueras de la Iglesia» a un «sin la Iglesia» no hay salvación. Se reconoció la existencia de la gracia salvífica más allá de los límites visibles de la Iglesia; pero dicha gracia no podía actuar sin despertar, en las personas a quienes llegaba, un deseo implícito, subconsciente, de convertirse en miembro de la Iglesia Católica.

Cristo dentro de las religiones

Una segunda postura, es la que representa Karl Rahner y su tesis acerca de los «**cristianos anónimos**». La tesis de Rahner se apoya en tres pilares: teología, antropología y cristología.

² Cfr. RATZINGER J., “La fede cristiana e le religioni del mondo”, in A.A.V.V., *Orizonti attuali della teologia*, II, Paoline, Roma 1967

- Desde un punto de vista teológico, si los cristianos proclamamos la voluntad salvífica universal de Dios, debemos afirmar también que Dios ofrece su gracia salvífica a todo ser humano.
- Desde el punto de vista antropológico, y por razón de la naturaleza esencialmente sociocultural del hombre, la oferta de gracia que hace Dios tanto al cristiano como al hindú ha de ser eclesial, es decir, integrada en alguna forma de vida sociocultural. Rahner piensa que las religiones del mundo proporcionan esta mediación eclesial de la gracia salvífica universal.
- Sin embargo, desde el punto de vista cristológico, los cristianos deben afirmar algo más acerca de la gracia; se trata siempre de la gracia de Cristo. Como causa final u objetivo intencional de toda la actuación *ad extra* de Dios, Jesucristo es simultáneamente causa constitutiva y cumplimiento final de la experiencia de gracia de todo ser humano. Por consiguiente, todos los hindúes o budistas que tienen experiencia de la gracia a través de sus religiones son «cristianos anónimos»: tocados por Cristo y orientados hacia él y su Iglesia.

Rahner propuso esta teoría del cristianismo anónimo no con el fin de proclamarlo a los que se hallan fuera de él, sino directamente a los que se hallan dentro, para convencer a los cristianos de que la presencia salvífica de Dios es «mayor que las personas y la Iglesia». La tesis de Rahner ha sido respaldada por otros teólogos, tales como Schillebeckx, Dulles y McBrien.

Cristo por encima de las religiones

Durante las últimas décadas, algunos teólogos han constatado que el modelo «Cristo dentro de», en particular la tesis de Rahner, no corresponde con la experiencia que ellos tienen de otros creyentes. Estos teólogos, como Küng, Schoonenberg, Hellwing y Cammps, no perciben en las religiones ni una presencia oculta de Cristo ni tampoco una subconsciente búsqueda de un salvador absoluto en Jesús. Calificar de antemano como cristianos a los budistas no sólo es una ofensa para ellos, sino que también empaña la imagen que pueden tener los cristianos de lo que pudiera haber de auténticamente nuevo y valioso en el budismo.

Según este modo de ver el problema, **no es necesario que Cristo esté presente en esas religiones** para que puedan ser válidas, ni tampoco tienen

que estar orientadas a la revelación cristiana o ser una preparación para ella. *Esta perspectiva busca aceptar a las otras religiones como vías independientes de salvación.* Por consiguiente, Cristo no sería causa constitutiva de la gracia salvífica ni la Iglesia sería necesaria para la salvación. La finalidad primordial de la Iglesia no es «traer», sino «transmitir» o «promover» el reino de Dios, que ha ido tomando cuerpo desde el principio de la creación. *Y, puesto que posiblemente Dios tenga algo más que decir y hacer de lo que dijo e hizo en Cristo, de ahí que los cristianos entablen un diálogo con las otras religiones no sólo con el fin de enseñar, sino también de aprender; para aprender, quizás, aquello de lo que jamás han tenido conocimiento en su vida.*

3. LA TEOLOGÍA CRISTIANA DE LAS RELIGIONES NO CRISTIANAS

Este debate existía ya desde antes del Concilio Vaticano II³, pero será el Concilio mismo el que lo impondrá. Antes del Concilio el horizonte era dominado por la tesis **Barthiana** que consideraba como *Unglaube*, como incredulidad, toda forma religiosa entendida como esfuerzo humano de llegar a Dios; por el contrario, **Palthaus**, desde 1930, tenía formulada la tesis de la *Schöpfungsöffnung* indicando así en la creación el camino a través del cual todos los hombres pueden llegar a Dios. Con esto el mundo católico había visto surgir tanto la corriente de **Daniélou**⁴ por la cual la creación era considerada como una alianza adámica o noáica a través de la cual era posible llegar a una experiencia de gracia y de comunión con Dios, según la corriente de **Rahner** por el contrario, la pone sobre la base del *existencial sobrenatural*. Una apertura a lo natural a la propia existencia era siempre también una apertura a Dios.

Según estas perspectivas se inspirará la declaración *Nostra Aetate*; y de manera especial se destacarán las conclusiones del Convenio de Bombay de noviembre de 1964, que introducirán el concepto de *Heilswege* superando la tesis de Rahner. Él había siempre mantenido una relación entre la capacidad salvífica de las religiones no cristianas y la Iglesia; el uso criticable de *vía extraordinaria* para referirse a las religiones no cristianas y el de *vía*

³ Cfr. COLZANI Gianni, *Teologia della missione. Vivere la fede donandola*, Edizioni Messaggero Padova, Padova 1996, 75-82.

⁴ Cfr. DANIÉLOU J., *il mistero della salvezza delle nazioni*, Morcelliana, Brescia 1966.

ordinaria para la Iglesia debería de haber hecho olvidar la sustancia de sus posiciones. El encuentro de esta crítica a la Iglesia con el actual **pluralismo religioso** moverá el problema sobre Cristo y hasta sobre Dios. Vendrán así a gala las posiciones de J. Hick⁵ y de P. Knitter⁶ sobre Cristo como “mito” o aquella de Küng⁷ sobre la ética. Las primeras entienden el mito en modo profundamente diverso en Bultmann según el cual el mito era la presentación mundana de un Dios totalmente otro; estos, por el contrario, dan al mito un valor metafórico, no cognoscitivo, que ilustra la fe y orienta a vivirla, pero no precisa aquello que en realidad sucedió. De este modo el mito de Cristo desarrolla una función en la vida de fe, pero sobrevalora la cuestión de la verdad; mostrando así una forma de anti-intelectualismo que retiene inútil o incluso dañino el interés por la objetividad.

Küng y su *Weltethos* se puede resumir en la convicción que será la ética, más que la fe, a representar la contribución de las religiones al camino de la humanidad.

De esta manera ha tomado cuerpo el actual debate sobre el cómo tener juntos la voluntad salvífica universal con sus *caminos secretos* y la presentación de Jesús como el mediador único y definitivo del otro. Las líneas de una **cristología exclusiva o inclusiva** serán las conclusiones últimas.

Junto con todo esto se recuerda la posición de J. Dupuis⁸ según la cual se debe hablar más de un *pluralismo relacional* que alcanza la salvación por vías diversas; si la mediación salvífica aparece en modo integral en el Cristo crucificado, se revela también como una segunda modalidad particular y complementaria en el camino histórico de las otras grandes religiones. Viene recordado también el pensamiento de Pannenberg que lee el pluralismo religioso en el cuadro de una historia tensada a su cumplimiento escatológico; el pluralismo sería aquí la manifestación de la provisoriedad de la presente situación, mientras que la dimensión escatológica, inscrita en el mensaje evangélico, permanecería como el criterio basilar que resolverá, al final, el provvisorio ocultamiento de la verdad. Se abre así un vivaz debate sobre Cristo y sobre la Iglesia que no podrá no emerger en la parte sistemática.

⁵ Cfr. HICK J., *God and Universe of faiths: Essays in the philosophy of religion*, Macmillan, London 1973.

⁶ Cfr. KNITTER Paul, *Nessun altro nome? Un esame critico degli atteggiamenti cristiani verso le religioni mondiali*, Queriniana, Brescia 1991.

⁷ Cfr. KÜNG H., *Cristianesimo e religioni universali*, Mondadori, Milano 1986.

⁸ Cfr. DUPUIS J., *Gesù Cristo incontro alle religioni*, Cittadella, Assisi 1989.

4. LA TEOLOGÍA CATÓLICA DE LAS RELIGIONES DESDE EL CONCILIO VATICANO II A JUAN PABLO II⁹

En la Audiencia General del miércoles 5 de junio de 1985, S.S. Juan Pablo II, manifestaba que la fe cristiana se encuentra en el mundo con varias religiones que se inspiran en otros maestros y en otras tradiciones —o sea, fuera del filón de la Revelación—, las cuales constituyen un hecho que es necesario tener en cuenta. De esta forma el Papa se remitía a la doctrina del Concilio Vaticano II (NE 1) y sostenía que la Iglesia no huye de tal relación, sino que más bien la desea y la busca.

Sobre el fondo de una vasta comunión en valores positivos de espiritualidad y de moralidad, se delineaba sobre todo la relación de la «fe» con la «religión» en general, que es un particular componente de la existencia terrena del hombre. El hombre busca en la religión la respuesta a los interrogantes antes descritos y de diverso modo establece la propia relación con el «misterio que circunda nuestra existencia». Ahora, las diversas religiones no cristianas son, sobre todo, la expresión de esta búsqueda por parte del hombre, mientras la fe cristiana tiene su propia base en la revelación de parte de Dios. En esto consiste, no obstante algunas afinidades con otras religiones, su esencial diversidad respecto de ellas.

La declaración *Nostra Aetate*, sin embargo, trata de subrayar las afinidades entre el cristianismo y las demás religiones (NE 2). A este propósito podemos recordar que desde los primeros siglos del cristianismo se ha creído ver la presencia inefable del Verbo en las mentes humanas y en las realizaciones de la cultura y la civilización: los antiguos, mediante la innata semilla del Logos, pudieron entrever de modo oscuro tal realidad (cfr. NE 2).

El papa Pablo VI subrayó esta postura de la Iglesia que encontramos en la *Nostra Aetate*, en la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*. He aquí sus palabras que recogen textos de los antiguos Padres de la Iglesia:

Ellas [las religiones no cristianas] llevan en sí el eco de milenios de búsqueda de Dios, búsqueda incompleta pero realizada muchas veces con sinceridad y rectitud de corazón. Poseen un patrimonio impresionante de textos profundamente

⁹ ESCOBAR SORIANO Juan D., *Teología de las religiones y diálogo interreligioso*, en VERITAS, vol. I, n. 14 (2006), 47-56.

religiosos. Han enseñado a generaciones de personas a rezar. Están todas sembradas de innumerables “gérmenes del Verbo” y pueden constituir una auténtica “preparación evangélica” (EN 53).

Por esto, también la Iglesia exhorta a los cristianos y a los católicos a que mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan los bienes espirituales y morales, así como los valores socioculturales, que en esas religiones existen (cfr. NA 2).

Otro aspecto interesante a destacar, es la clara afirmación del Concilio Vaticano II, expresado en el trinomio: *Sanatur, Elevatur y Consumatur*, a través del cual la religión católica, incluyendo a todas las otras religiones, se presenta como su perfección y plenitud. El solemne mandato de Cristo de anunciar la verdad salvadora (Mt 28, 18-20), la Iglesia lo recibió de los Apóstoles con la encomienda de llevarla hasta el fin de la tierra. De aquí que la Iglesia hace suyas las palabras de San Pablo: «¡Ay de mí si no evangelizara!» (1Cor 9, 16), por esto se preocupa de enviar evangelizadores hasta que queden plenamente establecidas nuevas Iglesias y éstas continúen la obra evangelizadora. Por eso se ve impulsada por el Espíritu Santo a poner todos los medios para que se cumpla efectivamente el plan de salvación de Dios, que puso a Cristo como principio de salvación para todo el mundo. Sobre todos los discípulos de Cristo pesa la obligación de propagar la fe según su propia condición de vida. Así pues, ora y trabaja la Iglesia, para que la totalidad del mundo se incorpore al Pueblo de Dios, Cuerpo y Templo del Espíritu Santo, y en Cristo, Cabeza de todos, se rinda todo honor y gloria al Creador y Padre Universal (cfr. LG 17) .

El Concilio, también manifiesta que es necesaria la presencia de la Iglesia por medio de sus hijos, en esos grupos humanos de otras religiones. Porque todos los fieles cristianos, dondequiera que vivan, están obligados a manifestar con el ejemplo de su vida y el testimonio de la palabra el hombre nuevo de que se revistieron por el bautismo, y la virtud del Espíritu Santo, por quien han sido fortalecidos con la confirmación, de tal forma que, todos los demás, al contemplar sus buenas obras, glorifiquen al Padre y perciban, cabalmente, el sentido auténtico de la vida y el vínculo universal de la unión de los hombres.

Para que los mismos fieles puedan dar fructuosamente este testimonio de Cristo, se deben unir con los no cristianos por el aprecio y la caridad, y deben

tomar parte en la vida cultural y social, familiarizándose con sus tradiciones nacionales y religiosas, para descubrir así con gozo y respeto las semillas de la Palabra que en ellos laten. Como Cristo escudriñó el corazón de los hombres y los condujo con un coloquio verdaderamente humano a la luz divina, así sus discípulos, deben conocer a los hombres entre los que viven y tratar con ellos, para advertir en diálogo sincero y paciente las riquezas que Dios, en su generosidad ha distribuido a las gentes (cfr. AG 11).

Sin embargo, y aunque se reconocen los valores que pueden haber en las otras religiones, el Concilio reafirma con bastante claridad, la necesidad de la Iglesia para la salvación. La fundamentación de esta doctrina está en que solamente Cristo es el Mediador y el camino de la salvación, presente a los hombres en su Cuerpo que es la Iglesia, y Él, inculcando con palabras concretas la necesidad de la fe y el bautismo, confirmó a un tiempo la necesidad de la Iglesia, en la que los hombres entran por el bautismo como puerta obligada. Por lo cual no podrían salvarse quienes sabiendo que la Iglesia católica fue instituida por Jesucristo como necesaria, rehusaran entrar o no quisieran permanecer en ella (cfr. LG 14).

Aunque se insiste en la necesidad de la Iglesia para la salvación, también encontramos que el Concilio constata la posibilidad de salvarse fuera de ella. Los que todavía no recibieron el evangelio están ordenados al Pueblo de Dios por varias razones:

- En primer lugar, aquel pueblo a quien se confiaron las alianzas y promesas y del que nació Cristo según la carne.
- Aquellos que reconocen al Creador, entre los cuales están en primer lugar los musulmanes.
- Este mismo Dios tampoco está lejos de otros que entre sombras e imágenes buscan al Dios desconocido, puesto que les da a todos la vida, la inspiración y todas las cosas, y el Salvador quiere que todos se salven. Pues los que inculpablemente desconocen el Evangelio de Cristo y su Iglesia, y buscan con sinceridad a Dios, y se esfuerzan bajo el influjo de la gracia en cumplir con las obras de su voluntad, conocida por el dictamen de la conciencia, pueden conseguir la salvación eterna.

La Iglesia aprecia todo lo bueno y verdadero, que entre ellos se da, como *preparación evangélica*, y dado por quien ilumina a todos los hombres, para que al fin tengan la vida (LG 16).

Otro documento del Magisterio reciente de la Iglesia es la Encíclica de Juan Pablo II *Redemptoris Missio*, que trata sobre la permanente validez del mandato misionero en la Iglesia. Esta Encíclica fue promulgada el 7 de diciembre de 1990, en el XXV aniversario del Decreto conciliar *Ad Gentes* del Concilio Vaticano II; nos presenta a Jesucristo como el único salvador. La separación que pudiere hacerse entre el «Cristo Logos» y «Jesús de Nazaret», no es aceptada expresamente en la Encíclica *Redemptoris Missio*. Se manifiesta claramente que es contrario a la fe cristiana introducir cualquier separación entre el Verbo y Jesucristo. San Juan afirma claramente que el Verbo, que estaba en el principio con Dios, es el mismo que se hizo carne. Jesús es el Verbo encarnado, una sola persona e inseparable: no se puede separar a Jesús de Cristo, ni hablar de un «Jesús de la historia», que sería distinto del «Cristo de la fe». La Iglesia conoce y confiesa a Jesús como «el Cristo, el Hijo de Dios vivo». Cristo no es sino Jesús de Nazaret, y éste es el Verbo de Dios hecho hombre para la salvación de todos. En Cristo reside toda la plenitud de la divinidad corporalmente y de su plenitud hemos recibido todos. Este Hijo único, que está en el Padre, es el Hijo de su amor, en quien tenemos la redención. Pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y los cielos. Es precisamente esta singularidad única de Cristo la que confiere un significado absoluto y universal, por lo cual, mientras está en la historia, es el centro y el fin de la misma (cfr. RM 6).

La Encíclica reconoce que es lícito y útil considerar los diversos aspectos del misterio de Cristo, siempre y cuando no se pierda de vista su unidad. En lo que respecta a los valores que podemos encontrar en los pueblos no cristianos, la Encíclica nos dice que no podemos disociarlos de Cristo, centro del plan divino de salvación. Se insiste con bastante fuerza en que el designio de Dios es hacer que todo tenga a Cristo por cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra (cfr. RM 1-6).

La cristología de esta Encíclica apunta a dar una respuesta a muchas posturas que separaban a Jesús de Cristo, también a todos los que pensaban

que no es necesario que Cristo esté presente en las otras religiones para que puedan ser válidas, o que estas religiones tendrían que estar orientadas a la revelación cristiana o ser una preparación de ella. En esta cristología se rechaza cualquier relativización del carácter único y universal de Cristo (RM 4-5). Pié Ninot llama a esta cristología «inclusiva», y la explica del siguiente modo:

«Más bien se trata de una inclusividad que descubre en Cristo su norma, en la línea que la teología ha aplicado la característica de *norma normans* y *norma non normata* a la Escritura. En efecto, cuando aplicamos a la persona y a la vida de Jesús, el Cristo, el carácter de *universale concretum*, describimos su carácter “normativo” como aquel que es la revelación y la mediación por excelencia de Dios, que asume, corrige y completa todas las otras mediaciones»¹⁰.

Reforzando la idea de Pié Ninot, podemos citar la Constitución *Dei Verbum* 4, del Concilio Vaticano II:

«Jesucristo con su total presencia y manifestación personal, con palabras y obras, señales y milagros, y, sobre todo, con su muerte y resurrección gloriosa de entre los muertos, finalmente, con el envío del Espíritu de la verdad, completa la revelación y confirma con el testimonio divino que Dios vive con nosotros para liberarnos de las tinieblas del pecado y de la muerte y resucitarnos a la vida eterna».

En lo que respecta al «sentido religioso» o al conocimiento de Dios que encontraríamos en las diferentes religiones no cristianas, el papa Juan Pablo II piensa que se remontan al conocimiento racional del que es capaz el hombre con las fuerzas de su naturaleza. Sin embargo, el Papa lo distingue de las especulaciones puramente racionales de los filósofos y pensadores sobre el tema de la existencia de Dios. También lo va a distinguir de la fe cristiana, sea como conocimiento fundado sobre la revelación, sea como respuesta consciente al don de Dios presente y operante en Jesucristo. De todas maneras, esto no es motivo para un rechazo y desprecio por esas religiones, Juan Pablo II es bastante claro, cuando afirma:

«Esta necesaria distinción no excluye, repito, una afinidad y una concordia de valores positivos, como no impide reconocer, con el Concilio que las diversas religiones no

¹⁰ NINOT Pie, *Tratado de teología fundamental*, Sigueme, Salamanca 1989, 301.

cristianas (entre las que en el Documento Conciliar se recuerda especialmente al hinduismo y al budismo y se traza un breve perfil de ellas) se esfuerzan por superar de varias maneras la inquietud del corazón humano, proponiendo caminos, es decir, doctrinas, normas de vida y ritos sagrados (*Nostra Aetate* 2)» (RM 2).

En la misma encíclica el Papa también hace alusión a una Carta a los Obispos del Asia con ocasión de la V Asamblea plenaria de la Federación de sus Conferencias Episcopales, del 23 de junio de 1990. En esta Carta el Santo Padre reconoce lo que hay de verdadero y santo en el hinduismo y el budismo, sin embargo:

«Sigue en pie su deber y su determinación de proclamar sin titubeos a Jesucristo, que es “el camino, la verdad y la vida” [...]. El hecho de que los seguidores de otras religiones puedan recibir la gracia de Dios y ser salvados por Cristo independientemente de los medios ordinarios que él ha establecido, no quita la llamada a la fe y al bautismo que Dios quiere para todos los pueblos» (RM 55).

Por su parte, la Congregación para la Doctrina de la Fe, a través de la Declaración *Dominus Iesus*, del 16 de junio de 2000, pretende responder a algunos teólogos que afirman que las religiones son caminos igualmente válidos de salvación. Estas teorías se fundan sobre algunos presupuestos de naturaleza filosófica y teológica bastante difundidos que propagan la *relatividad* con relación a la verdad: que aquello que es verdad para algunos no lo es para otros; la contraposición radical que habría entre la mentalidad lógica occidental y la mentalidad simbólica oriental; el *subjetivismo* de quienes consideran a la razón como única fuente de conocimiento; el *eclecticismo* (asumir diferentes contextos filosóficos y religiosos, sin preocuparse de su coherencia, conexión sistemática y compatibilidad con la verdad cristiana) y otros errores que llevan a la *tendencia a leer e interpretar la Sagrada Escritura fuera de la Tradición y el Magisterio de la Iglesia*.

En este sentido, la Comisión Teológica Internacional ya había publicado en 1997 un documento con el título *El Cristianismo y las religiones*, que mostraba la falta de fundamento de una teología pluralista de las religiones, afirmando en cambio la unicidad y la universalidad salvífica del misterio de Cristo y de la Iglesia, fuente de toda salvación, dentro y fuera del cristianismo.

5. EL PAPA FRANCISCO Y EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

“Si te dedicas al conocimiento de los demás, nunca te verás amenazado. Pero si tienes miedo de los demás, tú mismo serás una amenaza para ellos. El camino de la fraternidad y la paz, para seguir adelante, necesita de todos y cada uno¹¹. ”

El papa Francisco desde siempre ha sido consciente de la teología del diálogo que ha reflexionado muchísimas veces en homilías, audiencias, discursos y en las encíclicas *Evangelii Gaudium* y *Fratelli Tutti*, pero, según yo, lo más original y elocuente es, desde la coherencia de su “Iglesia en salida” y de la necesidad del “ir al encuentro”, son los abundantes gestos y experiencias de apertura y diálogo que ha vivido, con los que da testimonio y mantiene constantes con el mundo, la realidad y los otros. Personas, culturas, religiones, espacios, formas de pensar, periferias y demás, son el espacio en el que ha desarrollado toda su teología misionera de diálogo profético, que no se limita sólo al encuentro, sino también al testimonio y expreso anuncio de Jesucristo como Salvador. Un anuncio alegre y respetuoso acompañado de la cordialidad y la caridad evangélica. El papa Pablo VI, en la encíclica *Ecclesiam Suam* (1964) introduce en la Iglesia la importancia del diálogo interreligioso.

El documento *Diálogo y Anuncio* (28 de junio de 1991), del Pontificio Consejo sobre el Diálogo Interreligioso y la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, nos dice en el n.º 9 que el diálogo es:

1. *A nivel humano*: comunicación recíproca para alcanzar un fin común. Una comunicación interpersonal.
2. *Actitud de respeto y amistad* que penetra o debería penetrar en todas las actividades. Este es el «espíritu del diálogo».
3. Es el conjunto de las *relaciones religiosas positivas y constructivas* con personas y comunidades que tienden a un conocimiento y enriquecimiento recíproco.
4. Es *elemento integrante de la misión evangelizadora*.

El diálogo interreligioso no se orienta a formar una sola religión, a unirse como en el diálogo ecuménico. Su fin es conocerse más, respetarnos y colaborar

¹¹ FRANCISCO, audiencia general 9 de noviembre del 2022.

para construir un mundo mejor. Juntos podemos luchar por los verdaderos valores y por la justicia, la paz, la superación de la pobreza y otros problemas.

Por otra parte, el mismo documento *Diálogo y Anuncio* nos habla en el n. 42 de las siguientes formas de diálogo:

1. *El diálogo de la vida.* Para vivir en un espíritu de apertura y de buena vecindad compartiendo alegrías y penas, problemas y preocupaciones.
2. *El diálogo de las obras.* Colaborar para el desarrollo integral y la libertad de la gente.
3. *El diálogo de los intercambios teológicos.* Profundizando la comprensión religiosa mutua y apreciando los valores.
4. *El diálogo de experiencia religiosa.* Para compartir las riquezas espirituales como oración, métodos, etc.

Para profundizar más en estas orientaciones con el fin de lograr un mayor éxito en el diálogo interreligioso, es necesario que se cumplan las siguientes características:

1. *Interior.* Ha de estar presente en el interior de la persona y crecer; este diálogo nos lleva a interrogarnos sobre nosotros mismos. Para el diálogo es importante que se parta del corazón del hombre y que el acto que realicemos sea verdaderamente personal. En este diálogo no debemos mirar sólo hacia atrás, sino hacia arriba (al trascendente) y hacia el lado y adelante donde están los otros. En este sentido el diálogo es plegaria y comunicación¹².
2. *Humilde.* El diálogo religioso exige magnanimidad y serenidad. Con estas actitudes hemos de reconocer nuestras fallas históricas y ser capaces incluso de pedir perdón, como lo hizo Juan Pablo II. También hemos de estar dispuestos a corregirnos y luchar para no volver a caer en errores históricos.
3. *Abierto.* Aunque el diálogo religioso parte de lo íntimo de la persona, es abierto a la religión de los demás. Exige entrar en comunión

¹² PANIKKAR R. "Religión (Diálogo interreligioso)", en *Conceptos fundamentales del cristianismo*, Trotta, Madrid 1993, 1145-1146.

especial con el otro. Por eso exige superar el monólogo. Tenemos que dejarnos enseñar mutuamente. Con el diálogo superamos el anquilosamiento y crecemos como religiones.

4. *Amoroso*. Además, nuestras religiones nos piden mirar al otro como imagen de Dios, como prójimo. Y debemos amar al prójimo como a nosotros mismos. Y ciertamente por las religiones somos creyentes próximos.
5. *Profundo*. Se empeña en cosas importantes y va a lo profundo, a la esencia de los problemas. Por lo mismo este diálogo no debe ser sólo tolerancia, simpatía que nos mantiene en la superficialidad. El sentido de la vida, el fin de ésta, la verdad, han de ser temas de preocupación mutua. Puede haber una relación positiva entre ambas doctrinas.
6. *Crítico*. La autocrítica religiosa nos ayuda a purificarnos y perfeccionarnos especialmente en la praxis religiosa. También tenemos que estar dispuestos a escuchar las críticas de los demás; nadie es perfecto. Podemos corregir mutuamente las faltas y hay carencias que tenemos como seres humanos y como religiones. Como dijo el Concilio Vaticano II, el mutuo conocimiento y aprecio lo lograremos «por medio de estudios bíblicos y teológicos y con el diálogo fraternal» (NE 4).
7. *Reconciliador*. Nuestras actuaciones históricas no siempre han sido las mejores. La autosuficiencia, el creernos superiores, el imponer por la fuerza nuestras ideas y religiones son hechos que se han dado y que tenemos que reconocer con sinceridad y humildad. También tenemos que estar dispuestos a que algunos hechos no vuelvan a repetirse.

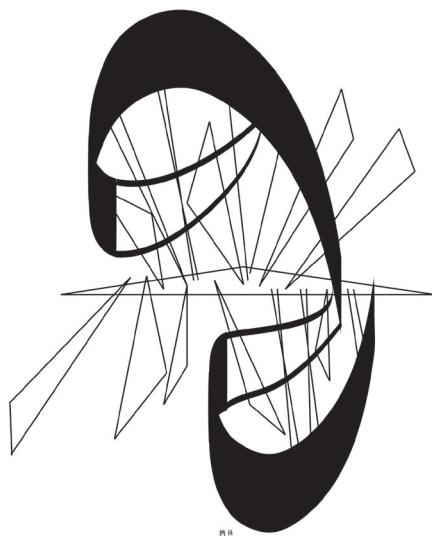
6. RECAPITULANDO. EL PAPA EN SINGAPUR

“Una de las cosas que más me ha impresionado de ustedes, los jóvenes, que están aquí, es la capacidad de diálogo interreligioso. Y esto es muy importante, porque si empiezan a discutir —“mi religión es más importante que la tuya”, “La mía es la verdadera, en cambio la tuya no es verdadera”—. ¿Adónde lleva todo esto? ¿A dónde?, que alguien responda ¿a dónde? [alguien responde: “A la destrucción”]. Y así es. Todas las religiones son un camino para llegar a Dios. Y, hago una comparación,

son como diferentes lenguas, como distintos idiomas, para llegar allí. Porque Dios es Dios para todos. Y por eso, porque es Dios para todos, todos somos hijos de Dios. “¡Pero mi Dios es más importante que el tuyo!” ¿Eso es cierto? Sólo hay un Dios, y nosotros, nuestras religiones son lenguas, caminos para llegar a Dios”.

Quiero pensar que después de leer las líneas de este artículo, sin el afán de aclarar todas las dudas, podemos releer las palabras que el papa Francisco dijo a estos jóvenes de manera espontánea y saber que no dijo nada ni equivocado ni escandaloso.

El Papa no dijo nada que no se hubiera propuesto y reflexionado antes, la novedad fue que lo dijo en voz alta, valiente y convencido de que esta manera de encontrarse con las religiones y el mundo de hoy ha de ser así, sabiendo que Dios es Dios para todos. Jesucristo es el Único Salvador que con seguridad está presente en la vida, maneras, formas, cultura y expresiones religiosas de todos los pueblos, sólo hay que confiar en el Espíritu Santo, mantener viva la misión en salida y dar testimonio con nuestra vida y nuestros gestos que los cristianos creemos que el Evangelio de Cristo es la respuesta al dolor de este mundo que clama libertad, justicia y paz. Bendiciones a todos.



Los ocho subsidios para el Jubileo 2025 “Apuntes sobre la oración” (Segunda parte)

Espirituales del Seminario de Guadalajara

Compartimos algunas perspectivas para usar mejor
el material preparativo para el Jubileo 2025,
tanto en lo pastoral como para crecer
en la espiritualidad propia.

SUBSIDIO 5. LAS PARÁBOLAS DE LA ORACIÓN, ANTONIO PITTA
Pbro. Juan José Aguirre Noriega¹

El Dicasterio para la Evangelización, bajo la responsabilidad del padre Antonio Pitta, ha preparado este volumen titulado: Las parábolas de la oración. Este documento consta de siete capítulos precedidos por una introducción y sellados con una conclusión. ¿Qué encontramos en estas páginas? ¿De qué temas se trata? Intentaremos resumirlo en las siguientes líneas.

Introducción

Aquí se nos hace saber que las parábolas que se abordarán están tomadas del Evangelio de san Lucas, autor especialista en el tema de la oración, quien a lo largo de los capítulos de su obra da capital importancia a la oración.

¹ Del clero de Guadalajara, ordenado en 2010; obtuvo la licenciatura en Sagrada Teología Bíblica en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma en 2014. Prestó su servicio como director espiritual en el Seminario Menor de Guadalajara durante 7 años, y posteriormente fue asignado como vicario a la parroquia de San Nicolás de Bari.

De manera muy general se presenta un panorama del contenido de este documento, sobre todo, menciona cómo el Padrenuestro y estas parábolas del Tercer Evangelio marcarán la pauta de toda la reflexión en torno al tema de la oración.

Capítulo 1: Jesús y la oración

En este primer capítulo se nos presenta a Jesús como hombre de oración, él siempre encontraba tiempo para orar, a pesar de sus muchas actividades en una jornada cotidiana se hacía tiempo para la oración; también buscaba los lugares más idóneos para su encuentro con el Padre. Estas fueron algunas de las cosas que observaron sus discípulos; tal vez por eso le piden, enséñanos a orar (Lc 11,1). Jesús responde a esta petición de sus seguidores compartiéndoles el Padrenuestro (Lc 11,2-4).

Los lugares privilegiados para la oración por los judíos en tiempos de Jesús, eran el templo y la sinagoga; sin embargo, Jesús oraba en todas partes, en el desierto, lugar de silencio y soledad; en lo alto de la montaña, donde se está más cerca de Dios; en el huerto de los olivos, previo a la hora de su pasión; él prefería los lugares apartados y solitarios. Hay variedad de tipos de oración, de acuerdo a sus diversas expresiones: de acción de gracias, de bendición, de alabanza, de petición y de súplica. También se menciona que el contenido de la oración puede ser diferente; la más conocida es el Padrenuestro, pero otras son: la oración de los pequeños (Lc 10,21), y el *Shemá* ya desde el Antiguo Testamento (Dt 6,4).

Capítulo 2 El Padrenuestro (Lc 11,1-4): La oración del discípulo

En este segundo capítulo se habla del Padrenuestro como la oración del discípulo. Profundiza en la relación entre oración y seguimiento; se destacan algunas características de la oración como la naturalidad, la espontaneidad y la perseverancia. La oración de Jesús era simple y cotidiana. Tal vez esa simplicidad que contrastaba con la oración de algunos fariseos fue lo que llamó la atención de los discípulos y lo que les motiva a solicitar a Jesús que les enseñe a orar.

Capítulo 3 El amigo inoportuno y el pan cotidiano (Lc 11,5-13)

En el tercer capítulo del documento encontramos la primera de las parábolas de Lucas que el autor relaciona con dos elementos del Padrenuestro, la invocación inicial, Padre y la petición del pan cotidiano. El padre Antonio Pitta dice que la oración profundiza progresivamente la relación con Dios que es Padre. La situación que describe esta parábola es una situación de emergencia, responder a una solicitud de hospitalidad, ofrecer el pan a un huésped. Aquí se invita a no limitarse a una oración por necesidad, como frecuentemente se hace en la vida cotidiana, sino a dar un paso más allá para llegar a una oración constante que supera los obstáculos. En este texto del evangelio según san Lucas se deja en claro que el primer don del Padre es el Espíritu Santo y cómo este mismo Espíritu es el protagonista de la oración.

Capítulo 4 El Padre misericordioso y la remisión de los pecados (Lc 15,11-32)

En el cuarto capítulo del presente folleto se trata una parábola propia de Lucas que también es una de las perícopas más conocidas y estudiadas de toda la Sagrada Escritura. En primer lugar, se resalta la belleza de esta parábola, en todos sus aspectos: literario, espiritual y teológico. Y hace una lectura de la misma desde la oración como relación entre Dios y sus hijos. Si en el Padrenuestro se pide el perdón de los pecados, en esta parábola el hijo pródigo reconoce que ha pecado contra el cielo y contra su propio padre. La oración es encuentro con el Padre, la oración es revelación de la compasión del Padre.

La presunción del hijo mayor denota arrogancia, condena, rechaza perdonar a su hermano, éste es un nuevo Caín. La parábola nos deja un final abierto, no sabemos qué paso con el hermano mayor, qué decisión tomó con respecto a participar del banquete ofrecido con motivo del retorno de su hermano. Cada uno encontrará la respuesta reflexionando y confrontando con la propia vida el texto.

Capítulo 5 La viuda, el juez y la fe (Lc 18,1-8)

En la presente parábola se aborda un nuevo aspecto de la oración, la necesidad de orar sin desfallecer, de no caer en tentación, de no ceder ante

la prueba. Los protagonistas de esta parábola son dos personajes totalmente opuestos: una viuda, que particularmente en la época antigua representa la fragilidad, y un juez, que es símbolo de poder y autoridad. El padre Antonio Pitta afirma: la oración es el lugar donde mejor se vislumbra la justicia de Dios. La relación de esta parábola con el Padrenuestro gira en torno a la pregunta final sobre la fe que se plantea en el texto: *Cuando llegue el Hijo del Hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?* (Lc 18,8b). En ambos pasajes se habla de la tentación. Pero ¿Cuál es esa tentación? La tentación de ya no confiar en Dios, y por lo tanto, de no hacer oración. Es interesante que en esta parábola no solamente se motiva a la perseverancia en la oración, también se recuerda la finalidad esencial de la oración: crecer en la fe, fortalecerla y madurarla.

Capítulo 6 El fariseo, el publicano y la santidad del templo (Lc 18,9-14)

Aquí la clave de lectura para esta parábola es la siguiente petición del Padrenuestro: santificado sea tu nombre. Dios justifica al publicano y no al fariseo en el templo. Dios santifica al pecador que reconoce su propia culpa. El fariseo y el publicano oran en el templo, pilar de la piedad judía, casa de oración, y como se había mencionado antes, lugar privilegiado para la oración. Pero en ambos personajes vemos que su oración es muy diferente, desde los pequeños gestos hasta las palabras. La oración del fariseo es arrogante se centra en un extenso discurso de autoalabanza, palabrería sin contenido, se compara con los demás a quienes juzga sin piedad. Una oración llena de soberbia que no consigue su justificación; con sus actitudes profana la casa de Dios.

La oración sincera. En contraste, la oración del publicano es una oración sumamente breve y humilde. Dios reconoce el corazón arrepentido del publicano. Su oración no está hecha sólo de palabras va acompañada de gestos y actitudes. Sólo la misericordia compasiva de Dios puede justificar al publicano y no el derecho adquirido ante Él, como tal vez pensaba el fariseo.

Capítulo 7 La parábola de la higuera y la proximidad del Reino (Lc 21,29-36)

En esta última parábola de la oración se expone uno de los rasgos más característicos de la oración que enseñó Jesús: la vigilancia. El corazón de esta parábola está dedicado al tema del Reino de Dios. Así como en la oración

del Padrenuestro pedimos: venga tu reino. La comunidad de los discípulos, la Iglesia, es el signo más palpable de la presencia del Reino de Dios. De acuerdo a la reflexión de nuestro autor, la vigilancia en la oración es necesaria porque revela el rostro de la esperanza. La esperanza que no es ilusión como muchas veces se malentiende en la cultura occidental. La esperanza bíblica está fundada sobre un acontecimiento (el Señor Resucitado) y no sobre humanos deseos.

Conclusión

En la parte final del documento se enfatiza nuevamente en el vínculo tan original entre el Padrenuestro y algunas parábolas sobre la oración. Se enumeran las enseñanzas concretas de cada una de las parábolas presentadas con el tema de la oración y se relación específica con el Padrenuestro.

Una vez que hemos conocido, aunque sea de manera sintética el contenido general de este texto, consideramos prudente hacer algunas observaciones para enriquecer nuestra comprensión del documento. El enfoque que elabora el padre Antonio Pitta es muy original e interesante porque logra profundizar en los textos de las parábolas para exponer todo su valor teológico y espiritual. Nos explica cada una de las perícopas en su vínculo específico con las diferentes peticiones del Padrenuestro. Tenemos la garantía de que el padre Antonio tiene conocimientos y autoridad sobrados en la materia, pues sus estudios en Sagradas Escrituras (doctorado por el Pontificio Instituto Bíblico de Roma) y Patrística (diplomado en el Pontificium Institutum Patristicum Agustinianum) lo respaldan.

Aplicación pastoral

El presente folleto sobre las parábolas de la oración es una excelente herramienta que nos puede ser de gran utilidad en la vida pastoral. A continuación menciono algunas posibles aplicaciones:

- Nos inspira y motiva para prepararnos a vivir con disposición el gran año jubilar de la oración.
- También creo que con este material se puede organizar una semana bíblica, puesto que se reflexiona sobre textos muy interesantes de la Sagrada Escritura y son abordados de una manera muy clara y fácil de exponer para compartir con los laicos.

- Además, este suplemento se puede utilizar para organizar una semana de ejercicios espirituales, pues el tema de la oración en relación con las parábolas de Lucas y el Padrenuestro son ideales para la reflexión espiritual.
- Otra aplicación que podemos dar a este material, pudiera ser como texto base para un retiro de agentes de pastoral en la parroquia, ya que la temática que maneja es siempre actual y para los coordinadores y miembros de grupos parroquiales siempre resulta de mucho interés conocer más de la oración y de la Palabra de Dios.

Reflexión sacerdotal

Todo el contenido de este documento, Las parábolas de la oración, resulta de gran provecho para los fieles laicos en general, pero de manera particular para los sacerdotes, pues ofrece unas reflexiones de sumo valor para la vida pastoral como para la propia vida espiritual; pone sobre la mesa un argumento tan antiguo y tan nuevo como lo es la oración. Cuánto no se ha escrito sobre la oración a lo largo de la historia, desde catequesis, discursos, reflexiones hasta tratados. Muchos de ellos fruto de la reflexión y experiencia de personas de profunda espiritualidad y ciencia, santos, místicos y doctores de la Iglesia. Y sin embargo, no se agota toda la riqueza de este tema. El contenido de este folleto puede iluminar y enriquecer las predicaciones que se comparten en torno a la palabra de Dios, en la celebración de la santa Misa o en diferentes momentos de formación para los agentes de pastoral.

Pero también estas páginas son una gran oportunidad para profundizar en nuestra propia vida espiritual, en la manera de hacer oración, con la intención de perfeccionarla y madurarla; superar ciertos vicios y errores como los del fariseo de la parábola, para conseguir una oración más honesta y auténtica que se convierta en verdadero diálogo con Dios y nos conceda la justificación de nuestros pecados. Las aportaciones del padre Antonio Pitta siguen abonando para enriquecer el conocimiento de la Palabra de Dios que es siempre actual y providencial en nuestra vida. Es verdad que las parábolas y demás textos que se abordan en estas páginas son familiares y muy conocidos, y aun así, las reflexiones siguen siendo novedosas y originales, tratados desde puntos de vista o perspectivas que tal vez antes no se habían realizado.

Por todas estas razones, recomiendo amplia y totalmente que este folleto se estudie, se reflexione y se dé a conocer en los diferentes sectores y ambientes de la vida pastoral de nuestra arquidiócesis, con la plena certeza de que con la gracia del Espíritu Santo, producirá frutos abundantes en la vida espiritual y pastoral tanto del presbiterio en general, así como en los religiosos, religiosas y en los fieles laicos.

Sólo por señalar algún punto que se pudiera mejorar en el folleto, considero que faltó hacer alguna referencia a la oración de la Virgen María, su ejemplo y testimonio, que también en el Evangelio de Lucas se nos presenta como mujer de oración, y que siempre es de gran inspiración para la oración de todo creyente.

SUBSIDIO 6. LA IGLESIA EN ORACIÓN, MONJES CARTUJOS. Pbro. Andrés Carrillo Zúñiga²

Hace algunos años tuve la oportunidad de vivir una semana de ejercicios en un éremo camaldulense, y tener la dicha de experimentar la vida monástica por varios meses. Lugares de trabajo, silencio y sobre todo oración. Creo que el presente volumen, hecho por estos hermanos de la orden de los cartujos, fundada en 1084 por san Bruno, tiene mucho que orientarnos e instruirnos a la Iglesia que vive confiada a la oración de la Iglesia contemplativa con el objetivo de querer vivir una pastoral real y eficaz que parta de Dios y lleve a Dios, como dicen los dominicos: se predica lo que se contempla.

El planteamiento de este subsidio se va desarrollando y fundamentando a través de numerosas citas bíblicas, de patrística, de magisterio antiguo y reciente, así como de escritos de místicos y filósofos contemporáneos que nos hacen sumergirnos en un contexto eclesial de comunión y dialogo constante con el misterio de Dios en la vida de la Iglesia y de cada uno de sus miembros.

² Del clero de Guadalajara, ordenado en 2009, ex párroco de Cuquío y vicario episcopal, fue formador en la etapa de secundaria en el Seminario de Guadalajara, por 7 años, y actualmente presta su servicio como director espiritual en el Seminario Mayor, en los grupos de tercero de Filosofía y primero de Teología.

Un texto de contemplativos para hombres y mujeres de acción que se han comprometido y llevan ya un proceso más profundo de apostolado en la Iglesia que no puede darse sino bajo la fuerza de la oración.

Parten del misterio trinitario donde tiene origen todo bien, la comunión trinitaria de donde emana el amor del eterno dialogo entre el Padre y el Hijo, en el que el deseo eterno de Dios mismo hace posible por la Encarnación del Verbo entrar en ese diálogo constante a través de los siglos que hace vivir a la Iglesia, en medio de las circunstancias concretas, un modo eficaz de ser brújula, fuerza y luz, engendrando hijos en el Hijo, santos que nos dan testimonio de esta relación profunda.

Citando el Catecismo de la Iglesia Católica, los autores de este subsidio nos hacen ver que la oración es lo que nos hace responder Dios mismo a su revelación, una respuesta que involucra todo el ser, una relación con la Palabra hecha carne, sin perder de vista el contexto teológico que esto significa. Palabra pronunciada por Dios que hace reconocerse a la Iglesia como cuerpo de Cristo, acceso que Dios mismo abre para que el hombre en oración pueda llegar al corazón mismo de su creador.

Como ha afirmado el papa Francisco, la oración como la más grande fuerza de la Iglesia, es el lugar donde se percibe que todo viene de Dios y a Él vuelve, sucediendo así una nueva encarnación del Verbo, y somos nosotros los tabernáculos donde la Palabra de Dios quiere ser acogida y custodiada para poder visitar el mundo. A través de la oración, la Palabra viene a vivir en nosotros y nos hace vivir en ella, inspira y sostiene la acción, da fuerza, serenidad y paz. Estos son elementos sin los cuales no podemos entender una pastoral que viene de Dios y que glorifica a Dios.

La oración en la Iglesia si bien se entiende desde el corazón mismo de Dios pero se expresa en la comunidad parroquial, la eucaristía por excelencia, la adoración, la Liturgia de las horas, el silencio meditativo y contemplativo que lleva de una experiencia comunitaria más grande a una más pequeña: la familia; un ejemplo es la bendición de los alimentos, y otro, la consagración del día por la mañana y el agradecimiento por la noche.

Es entonces cuando se va comprendiendo en proceso personal y comunitario que la luz pascual de Cristo abre las puertas de la eternidad revelando su vida íntima, como un canto de alabanza en el que la Escritura

reitera incluso en los salmos de parte del Padre: “tú eres mi Hijo”. Nos hace vivir con el hijo un envío en el que no tiene palabras propias sino la de Abbá, única y verdadera oración que lo glorifica. Unidos a esa oración de Cristo por su unción que nos comparte y nos hereda de manera misteriosa en la Iglesia.

La oración nos hace vivir la experiencia de un don desde la Encarnación misma, mostrándonos el deseo de Dios de estar con nosotros como si tuviera necesidad de nosotros. Aquí está la fuente y el manantial de la oración.

En Iglesia, que es la casa de Dios, es donde se unen e iluminan todos los misterios, como el de la creación misma, siendo el Cosmos ya música silenciosa que alaba la grandeza de Dios, como dice san Gregorio Nacianceno: “todo lo que existe te reza”. Nos recuerda que nosotros somos la casa de Dios, como piedras vivas, volviéndonos así como enuncia el santo de Asís, no solo hombres de oración sino hombres en oración, descubriendonos nuestro destino único y último.

Se nos plantea una resistencia al obrar de Dios. San Juan Crisóstomo dice que Dios persigue al hombre que huye de Él. Es el miedo al misterio que nos paraliza, el miedo a la verdad. Solo nos corresponde dejarnos alcanzar por Él, que nos busca, ya que así nos daremos cuenta de su amor y presencia.

Dios no se desanima pues se encarna para cantar en nuestra naturaleza, ora y se revela orante para enseñarnos a orar. Su presencia orante nos purifica para que podamos ver a Dios y nos hace bienaventurados. Nos hace ver el destinatario de nuestra oración, el Padre, Abbá a quien se entrega sin reservas. Nos hace experimentar que orar es donarse por la unción del Espíritu que nos da la identidad profunda de hijos.

Solo un verdadero deseo de ver el rostro de Dios puede sostenernos en este recorrido de purificación del corazón que se debe donar y recibir el amor de Dios. Así nos hace tener los mismos sentimientos de Cristo, pasando por la infancia espiritual que conlleva una absoluta indigencia que nos llevará a declararle al amado: ¡no puedo nada sin ti! Aceptando nuestra miseria, nuestra muerte para poder resucitar, como el maestro que nos salva de la muerte por la muerte. Salvados de nuestros límites dependeremos de Él. Nos da fuerzas en el mismo camino de glorificación que es la Cruz. Hay claridad del camino pues se hace al mirarlo en y a través de la cruz, experiencia cumbre de oración.

Se nos presenta una imagen que empapa toda la Sagrada Escritura: la esposa que le canta al esposo. La relación que le convierte en un solo ser, una sola carne, se hace carne de Cristo en la Liturgia, de allí brota y se garantiza el encuentro y actúa Él en, por y con la Iglesia, así Cristo es acontecimiento que permanece. En la Eucaristía y el Banquete de Bodas nuestra alma se une con su persona y su cuerpo con el nuestro. Así la Eucaristía se entiende como cumbre de nuestra unión con Cristo que ora al Padre. La Iglesia entonces tampoco tiene palabras propias, solo canta el canto del Cordero, lo que su esposo le ha enseñado.

La Liturgia entonces se vuelve oración incesante, una forma estable de vivir algo que se asume para ser redimido, como afirma Gregorio Naciancenio. Una humillación que no es para separar sino para unir en Dios, unir los deseos, el nuestro de que sea todo en nuestra vida, deseo de amor constante, una esposa que desea a su esposo.

La sed de Dios es mayor que la del hombre saciándose con el río que brota del costado de Cristo. Una esposa que todo recibe del esposo con el agua de su Espíritu que le hace permanecer incluso en el desierto, en súplica y espera, con la paciencia de seguirse amando en su promesa de volver. Así se hace ver que su bondad es infinitamente mayor que nuestro abandono a Él.

El texto hace una autocrítica que puede hacer el lector: ser un texto intimista y alienante, pero en realidad es el misterio que se revela solo al humilde, la experiencia de pasar en Cristo al Padre. El redundante en algunos aspectos pero deja el sabor del deseo de intimidad que tiene Dios de permanecer en nosotros aún de manera misteriosa pero que puede ayudar a no solo tener conceptos, sino lo que la propuesta teológica de Oriente quiere provocar: una experiencia.

Es así que presenta en el capítulo final a la Madre haciendo ver su “Sí” que desató la lengua muda o imperfecta de la humanidad en oraciones santas y sinceras, invitando a todos a dar nuestro sí que haga en nosotros engendrar a Cristo, la oración permanente de María se eleva hasta que Cristo venga formado en todos.

El texto concluye una propuesta de san Bruno, la llamada frecuentación de Dios, que es la experiencia de oración que nos da fuerza para perseverar en constante silencio y soledad, contexto no entendidos por muchos, pero

que implica la docilidad y humildad para que Dios revele sus secretos, que el mundo ignora. De tal manera que respondamos como la doctora de la santa Faz con la pregunta: “¿Qué le dices a Jesús? –No le hablo, lo amo–”.

Una vida de contemplación del misterio de Dios en una oración que permanece en el deseo de Dios, nos llevará a tener una pastoral auténtica y coherente con el misterio para que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, que es conocer al único Dios verdadero, y a su enviado, Jesús, el Cristo. Por eso más que buscar ser eficaz con los esquemas del mundo, la oración nos ayudará a purificar lo que no es pastoral y a vivir una vida sacerdotal de mayor contemplación de Dios para servirlo mejor.

SUBSIDIO 7. MARÍA, ¿DÓNDE ESTÁS?, CATHERINE AUBIN Pbro. José Emmanuel González Loza³

La hermana Catherine Aubin es religiosa de la congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor. Nos sumerge en el misterio de María a través de los lugares bíblicos donde residió y las pocas, pero significativas palabras que pronuncia en los evangelios.

El próximo evento del Jubileo de 2025 nos ayudará a prepararnos en el camino de la oración para propiciar el encuentro con Dios. A continuación presentamos la síntesis de este volumen que nos hará mucho bien para conocer a María y encontrarnos con su Hijo Jesucristo.

En el capítulo número uno, la hermana Catherine nos habla acerca de los lugares geográficos para captar interiormente la vida de María y así poder contemplar en el plano espiritual aquello que está escrito y lo que no se puede ver en ello. Inicia con la pregunta María, ¿Dónde estás? En general, el lugar físico en el que nos encontramos influye en la forma en que vamos a entablar una conversación, esta pregunta también aparece en la Biblia y la

³ Del clero de Guadalajara, ordenado en 2015. Realizó estudios de Teología Pastoral con especialidad en el cuidado de la salud en la Pontificia Universidad Lateranense (2020-2022). Presta su servicio como director espiritual del grupo de primero de Filosofía en el Seminario Mayor.

encontramos en el libro del (Génesis 3, 9-10) «*El Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: ¿Dónde estás? Oí el ruido de tus pasos en el jardín, respondió, pero tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí.*»

El Señor interpela, invita y espera que cada uno acuda a una cita y un encuentro. Es María quien nos revelará los diversos significados espirituales de los lugares geográficos y espirituales para entrar en una relación estrecha y viva con ella.

¿Dónde vives, dónde resides María? Forma parte de la identidad de la persona y María responde en Belén de Judá, recordemos que Jesús y María vivían en Nazaret, en el norte, sin embargo Jesús nace en Belén, en el Sur. En Belén, María nos enseña que es el lugar de nuestro nacimiento y el de nuestros orígenes y comienzos.

Nosotros también nos convertimos en morada de Dios, así que donde nos encontremos allí estará Jesús con nosotros.

La Galilea: “encuentro de naciones”

Esta región es citada más de cincuenta veces, es una región más tranquila que Jerusalén, sometida como Judea y Samaría al dominio de Roma. El profeta (Isaías 8, 23b) la describe como «territorio de paganos». ¿Cuál es nuestra Galilea del corazón donde María nos espera? Podemos encontrar la respuesta en **Nazaret de Galilea**.

Es donde Jesús pasó su juventud con María y José, el evangelista (Lucas 2,51-4,16) menciona: «*Jesús creció y pasó gran parte de su vida*». Nazaret marca la vida oculta de María con Jesús y José. Nazaret: lugar de intimidad y confianza, de respeto y convivencia fraterna, de simplicidad y humildad. María nos espera para nuestro crecimiento y fecundidad de Dios. Quiere engendrarnos y hacernos renacer.

En Caná de Galilea

El evangelista san (Juan 2, 1) habla de María al pie de la cruz. ¿Qué nos enseña y transmite María en este lugar? Lo que va a pasar en Caná se presenta como evento de revelación, una manifestación no humana sino divina.

La voz de María nos invita a ser obedientes a su Hijo “*¡Hagan lo que él les diga!*” (Jn 2, 3-5). María abre camino y es la primera en mostrarlo, ve lo que los otros no. En el episodio de las bodas de Caná (Jn 15, 1-8) El vino prefigura el amor y la entrega perfecta de uno mismo. Busquemos nuestro

“Caná interior”. Estar en Caná significa estar en un espacio de entrega, pues cada vez que servimos, nos damos en un acto de generosidad y luz.

María es aquella que no sólo nos engendra a la vida divina, sino que prepara en nosotros las nupcias con el Verbo en su Hijo. Si Nazaret es el lugar del crecimiento en Dios, Caná es entonces el lugar de la caridad por María con Jesús.

En el capítulo número dos, se nos narran las Palabras de María.

San (Lucas 2, 19) narra el acontecimiento de María, «*por su parte, conservaba todas estas cosas, y las editaba en su corazón*». María nos enseña la prioridad de la interioridad, la confianza en Dios nuestro Padre y el recuerdo vivo de sus beneficios.

Otras palabras ¿Cómo será esto?

La primera palabra de María la encontramos en (Lucas 1, 34) «*:Cómo será esto, porque yo no conozco varón?*» Al recibir la visita de un ángel de Dios, María también recibe un privilegio reservado a pocos personajes bíblicos. Esta es la pregunta de una mujer inteligente, abierta y acogedora, ella pregunta ¿Cómo? No preguntó: ¿Por qué? La mayoría de nosotros, ante un evento inesperado, ya sea ascenso o un fracaso, un duelo o una enfermedad, nos preguntamos: ¿Por qué me pasó esto? ¿Por qué a mí? ¿Por qué a nosotros? María acoge y recibe las palabras del arcángel con una disposición que no es de miedo ni de dominación. Se sitúa en un lugar de confianza y diálogo, y no de resignación o sumisión.

Hágase en mí según tu Palabra (Lc 1, 38)

María se enfrentó ante todo en Nazaret frente a la hostilidad de quienes tomaban a su Hijo por un loco. María nos enseña a fundamentar nuestra existencia no en la generosidad sino en la confianza. Permanecer en la “casa de la confianza”, tendrá como consecuencia una forma de dar que ya no se hará solo según nuestros criterios. La confianza de María reposa en la confianza del Señor en Ella. Podemos decir con María: «Señor, que se haga en mí lo que tú dices».

¿Por qué nos has hecho esto? (Lc 2, 48)

María le dirige a Jesús amonestaciones maternales: le dice “Hijo mío” y le comparte el dolor y la angustia de esos tres días buscándolo: Así mismo

lo reafirma el (Salmo 10, 1) « *¿Por qué Señor, te mantienes a distancia, y te escondes en los tiempos de angustia?*» María nos enseña a permanecer en la confianza incluso cuando no hay pruebas ni evidencia.

Jesús se presenta como Maestro, no como discípulo: No es Jesús quien aprende y responde preguntas, sino Jesús quien enseña e interroga a sabios y doctores de la ley.

“El ángel entró en su casa”; le encontraron en el Templo”

La casa y el templo, lugares sumamente simbólicos del orden de la edificación, la habitación, la acogida. Lugar de apertura, descanso y protección, en el AT. La casa también es un espacio de intimidad. María recibe al ángel “en su casa”, esto es en su hogar. María se convierte así en imagen de una hospitalidad que no sólo acoge sino que hace de su propia persona una morada para el otro. María, que vive en su casa, también nos enseña a convivir con nosotros mismos, mientras que más cerca estamos de nuestro Dios – Amor, estaremos más próximos a los demás.

El amor se convierte en el “lugar” donde estamos llamados a situarnos con María. Estar en casa para estar con Ella y llevarla con nosotros. El otro lugar significativo del reencuentro del niño Jesús con María es el Templo. En el AT. El templo de Dios es donde reside su nombre y su presencia. Su finalidad exclusiva de ser siempre y ante todo la oración.

“María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón” (Lc 2, 19. 51)

El corazón es el sitio de nuestra intimidad más profunda. Este corazón profundo, llamado “aposento”, “morada” o “celda interior”, cumple tres funciones esenciales: La capacidad de silencio, de conciencia y de decisión. El silencio interior se experimenta en la oración y la meditación. La capacidad de conciencia y palabra, permite nombrar los movimientos interiores y la decisión sostiene el dinamismo interior sin dejarse distraer por los reclamos del mundo.

Meditar en el corazón y con el corazón es situarse en el lugar de gratuidad y gratitud. Con María y en cuanto mujeres y hombres, se nos pide mirar nuestra vida e interrogarnos sobre el “cómo” vivir esto. Con María aprendemos a habitar nuestras tierras interiores. La meditación de María se práctica en la fe continua tensión hacia el Padre, en la esperanza que es certidumbre de

que esas realidades están en nosotros esperando ser recogidas, la esperanza está ligada a la presencia del Hijo hacia el Padre y en la caridad que unifica pues el obrar del Espíritu de Dios.

En el capítulo tres hablaremos de las santas mujeres y María.

Santa Catalina Labouré: La ubicamos en la época francesa, hacia el siglo XIX, María le enseñó no ya a llorar sino a asumir la vida. A la edad de 24 años, Catalina comienza su formación en París con las hijas de la caridad. Fundadas por san Vicente de Paúl, recibirá y acogerá tres apariciones de María que serán determinantes para toda la Iglesia.

María quiere hablarnos y visitarnos, quiere mostrarnos un camino, indicarnos una ternura, enseñarnos no sólo a orar sino a volvernos oración y dar sentido a nuestras plegarias. María prepara a Catalina para recibir “una misión”. María prepara el corazón y lo dispone a recibir esa tarea.

El 27 de noviembre, Catalina recibe instrucciones de hacer a cuñar “la medalla milagrosa”. María quiere acercarse, desciende a lo cotidiano, toma un medio simple y fácil: una pequeña medalla para llevar cerca del corazón. En estas apariciones de María a santa Catalina Labouré, María al hacerse tan accesible quiere evitar el miedo y el pavor.

Santa Bernardita de Lourdes

Pide María a Bernardita Soubirous, de 14 años que venía a las orillas del Gave a recoger leña para vender y alimentar a su familia. La Señora, le hace señas con el dedo de que se acerque. Bernardita no se atreve, siente miedo y piensa que es una ilusión. Terminan rezando juntas el Rosario, sin que la Dama “mueva los labios, sino que desliza sus manos por el Rosario”. María la Bella Dama, se aparecerá 18 veces a Bernardita. La séptima aparición es sin duda la más significativa. Bernardita cuenta: La Dama me dice que debo ir a beber de la fuente.

Luego llega el tiempo de arañar las piedras de nuestro interior. Cuesta escavar en uno mismo, sostener el lodo de los pensamientos y actos oscuros, maliciosos y tortuosos. Trabajar la propia tierra interior en presencia de María significa hundirse en aguas sucias y turbias. Regresar una y otra vez, sin desanimarse. La pedagogía de María para conducirnos en este sendero es la de una madre paciente, sonriente y cercana.

Hoy en Lourdes la fuente sigue fluyendo después de más de 150 años. Se va allá para orar, arrodillarse, confiarse y bañarse en las piscinas. Estas apariciones de María a Bernardita nos dicen cómo entabla relación con nosotros: Cada vez de modo único y tan respetuoso.

Reflexión sacerdotal y aplicación pastoral

El ser humano no está acostumbrado a vivir en el silencio en estos tiempos modernos, encontramos tanto ruido interior y exterior, no podemos disfrutar de la contemplación en medio de la belleza de la creación, vivimos en un mundo donde todo parece monótono y pareciera que no encontramos el sentido de las cosas que realizamos y disfrutamos de lo que poseemos. Sin embargo hay una esperanza que no se ha perdido, la encontramos en Cristo a través de la presencia de la santísima Virgen María.

Ella nos enseña a través del silencio el recogimiento interno de nuestros sentidos para descubrir lo trascendente a la misión que estamos llamados a responder con nuestro estilo de vida humano y cristiano. Si pensamos que nuestra vida está perdida, nos equivocamos, porque el mismo Señor es quien puede tomar las riendas de nuestra vida por la intercesión de la santísima Virgen María; ella como Madre, sabe muy bien lo que pasan sus hijos. Hemos de ponernos en una actitud de apertura, de corazón a corazón; el corazón de Jesús, unido al corazón de María, para que penetren los corazones humanos y darnos cuenta que la gracia de Dios sigue obrando aun en la miseria del hombre que ha caído en pecado y que busca reparar las faltas cometidas emprendiendo el camino de la conversión por medio de la gracia de Dios.

No obstante en muchas ocasiones queremos obtener la respuesta inmediata que surge de lo más profundo de la oración, sin embargo hemos de ser pacientes con nosotros mismos en medio de los sufrimientos, enfermedades, problemas familiares, etc. No estamos solos, Dios va caminando en medio de nuestras vulnerabilidades y cuando surge la pregunta a nuestras incógnitas: María ¿Dónde estás? Podemos encontrar la respuesta en la sola presencia de María; esa presencia es esperanza convertida en oración. Ella está presente con su Hijo, está presente en medio de la Iglesia, en medio de nuestras dificultades, ella puede conducir nuestro camino hacia el camino de su Hijo Jesucristo, todos estamos protegidos bajo su manto, ella es la discípula que nos enseña a ser discípulos.

Un discípulo es aquel que sigue a su maestro y aprende del maestro que es el mismo Cristo, un maestro que nos enseña la compasión, el amor, la misericordia, que nos enseña a orar y dirigirnos hacia Él, una vez que el discípulo aprenda a conocer a su Maestro todo en él cambia, ya no se puede ser la misma persona porque el encuentro con Cristo a través de María cambia totalmente la forma de ser, de pensar y de obrar, todo esto es movido por el amor que nos impulsa hacer cosas inimaginables, siempre para bien y para la salvación de nuestras almas.

Por eso es muy importante y fundamental que cada Presbítero de la Arquidiócesis de Guadalajara promueva la devoción limpia y sana en honor a la Virgen María, si queremos amar a María necesitamos conocer a María a través de la Palabra de Dios, la catequesis, en el estudio sobre los santos padres que nos hablan de ella, podemos impartir alguna formación en tiempos litúrgicos fuertes como: días de solemnidad, mes de mayo, mes de octubre, o fiesta patronal con alguna devoción Mariana. Entre otras cosas que se destacan, se puede invitar a algún misionero o fiel laico comprometido y bien preparado para que pueda impartir algunas reflexiones Marianas, cursos de formación, experiencias o testimonios donde María interviene en la vida de la persona y del sacerdote.

Si el sacerdote dedica un poco de su tiempo para rezar con y por el pueblo que Dios le ha encomendado, promueve el santo Rosario en familia, y una devoción de la virgen María recibirá grandes bendiciones. El sacerdote es el hombre de Dios, el hombre de oración, el hombre enamorado de Jesús y de María, tendrá ganada la comunidad que pastorea y construirá en cada familia la fe viva de miles de almas a su cuidado pastoral.

Podemos concluir que si queremos imitar a alguien, imitemos a María, es el mejor modelo para acercarnos a Jesús; cuanto más imitemos a María, pronto obtendremos resultados positivos en el camino de la perfección cristiana con mirada a la santidad de vida. Para encontrarnos con Dios, necesitamos el silencio de María; es su Hijo Jesucristo quien nos sigue hablando, así nuestra espiritualidad Mariana se hace cristiana. Recibir a Cristo a través de María, será la mejor obra de caridad para compartirlo con los que aún no lo conocen, para que crean en Él, lo amen y adoren.

Que la santísima Virgen María, la llena de gracia interceda delante de su Hijo Jesucristo por nuestra conversión y salvación del alma, y que su mirada sea dirigida para todos sus devotos con ternura maternal.

SUBSIDIO 8. LA ORACIÓN QUE JESÚS NOS ENSEÑÓ: PADRENUESTRO, UGO VANNI.

Pbro. Luis Antonio Miramontes Castañeda⁴

¿Qué sacerdote no se pregunta constantemente cómo puede cumplir de mejor manera la voluntad de Dios en su vida? Teniendo la convicción de haber sido llamado por Dios para servir a su pueblo, el sacerdote continúa en la búsqueda de la fidelidad, de la entrega incondicional, continúa aprendiendo a comunicarse con Dios, a asemejarse a Jesús Buen Pastor, a imitarlo en el modo se relacionaba con su Padre y servir con misericordia a la gente que sufría.

El padre Ugo Vanni, sacerdote italiano y experto en el estudio de la Sagrada Escritura realiza una reflexión en torno al Padrenuestro en los evangelios gracias a su experiencia de acompañamiento espiritual y en el ámbito pastoral. El padre Vanni propone un itinerario que orienta la vida del creyente por medio del Padrenuestro, la oración de nuestro hermano Jesucristo que nos enseña a hablar con Dios por medio del Espíritu Santo y servirlo desde lo que Él mismo nos inspira para pedirle y que nos capacita para poderle dar lo que nos pide.

La realidad de nuestro siglo no es para nadie ajena puesto que vivimos tiempos complejos que no facilitan el camino de vida espiritual para los hombres y mujeres, pues en medio de las enfermedades, guerras, injusticia, ideologías, indiferencia, superficialidad, comodidad, materialismo, entre otros; vemos que no es fácil centrar la mirada en Dios para comunicarse con Él y escuchar su voz que nos oriente para no perder el rumbo de nuestra existencia.

⁴ Del clero de Guadalajara, ordenado en 2016. Tiene una licenciatura en Teología Espiritual por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma (2022-2024). Actualmente presta su servicio en el Seminario Menor como espiritual de tercero de preparatoria.

La Iglesia primitiva que vivía sus propios conflictos humanos, religiosos, culturales, encontró en la narración de los evangelios el punto central del mensaje en el Padrenuestro la respuesta y la guía que los conducía al encuentro con Dios y al cumplimiento de su voluntad.

El cristiano de hoy necesita la fuerza que brota de la oración, de la fe confiada con la que Jesucristo tenía para con su Padre. El sacerdote debe seguir siendo el pastor, hermano, amigo, acompañante que desde su propia experiencia de oración con el Padrenuestro, se fortalece y guía a los creyentes en medio de sus dificultades, de su realidad compleja, de las situaciones que aquejan al mundo.

El padre Vanni explora cómo los elementos que componen el Padrenuestro están presentes en el Evangelio de Marcos y cómo se articulan en las versiones de Mateo y Lucas. A lo largo del Nuevo Testamento, la oración se sigue desarrollando en la predicación de Pablo y alcanza una elaboración madura en el movimiento joánico.

El padre Vanni dirige una reflexión del Padrenuestro desde las características propias de cada evangelista, y que aportan una gama de posibilidades para que teniendo una mejor comprensión de esta maravillosa oración podamos nutrir nuestra fe y la de nuestros hermanos que quieren ver en nosotros sus sacerdotes, esos hombres de fe y oración.

En el evangelio de Marcos 11, 22-24, el Padrenuestro se convierte en una oración que quiere fortalecer la etapa de la iniciación cristiana, por lo que el creyente debe introducirse en una oración confiada en Dios Padre que escucha y atiende todas sus necesidades terrenales y espirituales. De esta manera, deberán dirigirse a Dios como Padre, pues lo es, deben anhelar la experiencia de su reino, confiarle a su voluntad, poner en sus manos todas sus situaciones de vida, vivir en el amor mutuo y ocuparse de vencer la negatividad del maligno que quiere separarlos de Dios.

Para el evangelista Mateo 6, 9-13, la oración del Padrenuestro está situada en el contexto de las enseñanzas del sermón de la montaña que es un espacio muy particular y especial para los discípulos pues los lleva a una relación de intimidad filial con el Padre. No es necesaria la palabrería, hay que decir lo esencial, llegar a lo profundo; Dios está en lo secreto, en la intimidad familiar de los hijos que se dirigen a su Padre y que confían en que serán atendidos y

escuchados. Dios es cercano pero celestial, su reino es el “lugar” que se debe pertenecer y del que el maligno no los puede separar.

El padre Vanni propone una unión entre el mensaje de Pablo puesto que hay algunos rasgos similares como el de llamar *Abbá* a Dios (Rm 8, 15; Gal 4, 5-6). San Pablo hace una invitación a dirigirse a Dios así como como Jesús lo hace, el cristiano es hijo de Dios gracias a la filiación de Jesús que nos enseña a esperar la venida del reino, a hacer su voluntad, confiar en su providencia, en la bondad de Dios que nos otorga su amor. Lucas se centra en estas actitudes de Jesús que confía y actúa según esa confianza ante su Padre. Jesús ora, se retira a un lugar silencioso, esto llama la atención de sus discípulos y le piden que los enseñe también a orar (Lc 11, 1-4). Los discípulos se comprometen en este itinerario de oración.

Como es sabido, el evangelio de San Juan es un movimiento más profundo que promueve la vida de fe de los creyentes pues se habla de una experiencia eclesial que ha profundizado en su encuentro con Dios. El evangelista se centra que Jesús es Hijo único de Dios (Jn 1, 14), por lo cual tiene una relación plena con su Padre. La vida de Jesús es regulada por el Padre y lo que hace el Hijo lo hace el Padre (Jn 11, 9-10). La oración que se dirige al Padre se hace en nombre de Jesús (Jn 15, 16; 16, 23-24). Los signos encontrados en este evangelio nos llevan a entender que el Padre nos da a Jesús como alimento, es nuestro Pan bajado del cielo (Jn 6, 51); debemos en todo hacer la voluntad del Padre (Jn 4, 34) porque siempre hizo lo que le encomendó (Jn 14, 31); a permanecer en unidad como el Padre y Jesús (Jn 17, 11); mantenerse alejados del maligno con la gracia de Dios (Jn 17, 15).

La aparente ausencia del Padrenuestro en este evangelio al final concentra en las actitudes prácticas de Jesús que vive esta oración en cada momento de su vida y por esta razón pide a sus discípulos que lo vivan del mismo modo, los discípulos aprenden a orar viendo a Jesús orar. El Padrenuestro es una oración que se hace vida, pues quien pide al Padre, vive lo que ha pedido puesto que le es dado en abundancia.

Por medio de los escritos de Juan podemos entender que los cristianos de todos los tiempos necesitamos vivir en una comunión de amor, *amándose los unos a los otros* (1 Jn 4, 11), sabiéndose hijos de Dios y seguros de que siempre nos protege de todo lo malo puesto Jesús venció al enemigo siendo superior a su maldad (Jn 16, 11).

Este itinerario del Padre nuestro se convierte en un modelo de vida para nuestros días, de manera especial en camino al Jubileo del año 2025 como nos ha propuesto el papa Francisco, primero de modo personal en la vida sacerdotal y por su puesto para vivirlo en nuestra comunidad eclesial partiendo de las pequeñas comunidades parroquiales dando una muestra al mundo que nuestra fe en Jesús es auténtica, es real, se hace vida por medio de la oración y la práctica de la caridad en el prójimo.

A continuación proponemos algunos elementos que pueden ayudar a vivir de modo práctico y sencillo como nos pide el papa Francisco, ya que la oración del Padrenuestro nos ayuda a no marginar a Dios de nuestra vida y de nuestra realidad actual, al contrario, nos devuelve la alegría de vivir y la serenidad para no perder la paz en medio de nuestras dificultades y situaciones complicadas o retos de vida.

1. Necesitamos seguir priorizando nuestra relación con Dios puesto que en esa intimidad con Dios podemos como sacerdotes seguir cuidando nuestra identidad y vocación para seguir siendo instrumentos de la gracia de Dios para los hermanos, sabiendo que nuestro Padre del cielo nos llama a vivir la fe con deseos de llegar a su presencia.

2. Acoger con respeto y dignidad a las personas que se acercan a nosotros buscando a Dios que los ha creado para que se santifiquen ayudados de nuestros consejos y orientaciones, mejor aún, de nuestro modo de vivir en santidad, para que puedan entender en qué consiste ser santo en la vida práctica.

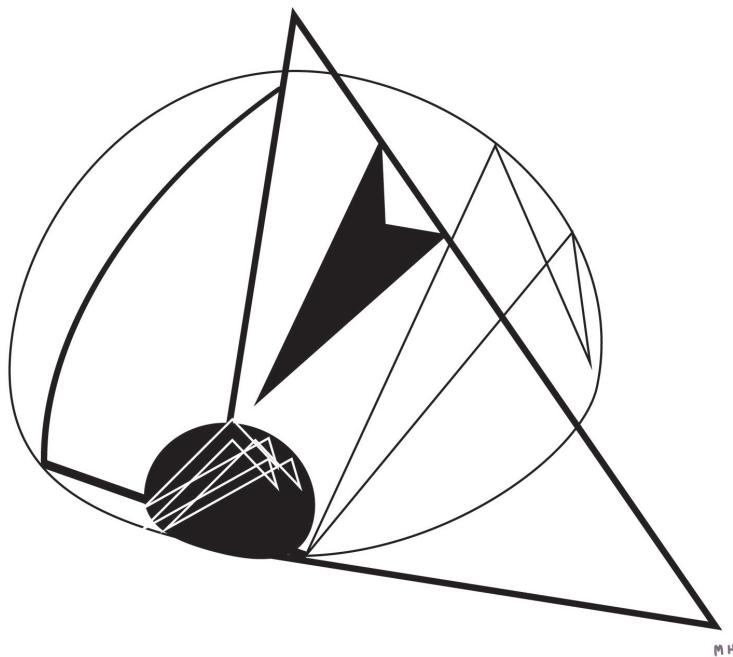
3. Disponer en nuestras comunidades parroquiales, lugares, espacios, momentos de oración, encuentro, formación, fraternidad, apostolados donde se experimente al amor de Dios, su reino de paz y justicia.

4. Promover cada vez más la fraternidad sacerdotal, para que apoyados unos de los otros podamos cumplir la voluntad de Dios, haciendo más llevaderos los retos propios de nuestro tiempo y enseñemos a los fieles a cumplir los designios de Dios en su vida también.

5. Trabajar en comunión entre sacerdotes y laicos porque nunca falte el alimento eucarístico para los hijos de Dios, dando mayor dignidad y respeto a la celebración de la Eucaristía. Procurar auxiliar a quienes no tiene el pan cotidiano para que saciando su hambre física, puedan experimentar los deseos de nutrirse de Jesús pan bajado del cielo.

6. Predicar y ofrecer la experiencia del perdón y la misericordia de Dios. Acercarnos al hermano que sufre la violencia, el odio, los maltratos, la indiferencia, el abandono para que comprendan que somos hermanos y que la paz que viene de Dios es la única solución a tantos males que dañan al mundo.

7. Ser buenos sacerdotes, testigos del amor de Dios, promotores de la dignidad humana, motivadores para que otros quieran seguir el camino del sacerdocio y de la vida de servicio a Dios en los hermanos para gloria suya y felicidad nuestra.



Un acercamiento al Pequeño léxico del final de la vida

Pbro. Enrique Hernández Galván¹

A principios de julio pasado, la Pontificia Academia para la Vida publicó en la Librería Editrice Vaticana (LEV) el *Piccolo lessico del fine vita*, un breve y sintético glosario que brinda una mayor comprensión ante el tema de la muerte y sus cuestiones morales.

Este artículo es un breve resumen con algunos acercamientos sobre las cuestiones éticas y la postura de la Iglesia que nos presenta el documento de la Pontificia Academia para la Vida en relación a los temas de eutanasia, suicidio asistido, cuidados paliativos, entre otros temas de interés. Solamente se ofrece una breve apreciación. Si alguien estuviese interesado le recomendamos consultar el documento y leerlo con más detenimiento.

El ser humano se sabe limitado, pero a pesar de ello, y en muchas ocasiones, no se hace a la idea de sufrir y padecer. El hombre quiere aminorar su dolor y sufrimiento. Gracias a la familiaridad que el ser humano tiene con la muerte, su imagen se convierte en el lenguaje popular y en el símbolo de la vida elemental e ingenua porque está demasiado cerca y demasiado incrustada en la vida cotidiana del hombre. El propósito moral es recordar la incertidumbre del momento de la muerte y la igualdad de las personas frente a ella. Los vivos no están preparados para el encuentro con la muerte, ni tampoco con el momento de la muerte.

La confrontación de la muerte y el morir, es una consideración de tipo psicológica y sociológica. La muerte, de hecho, se presenta hoy como un acontecimiento individual accidental y efectivamente «inesperado». En primer lugar, el intento de *tabuizar, medicalizar y objetivizar* la muerte «delata

¹ Del clero de Guadalajara. Ordenado en 2012. Obtuvo una licenciatura en Teología Moral en la Pontificia Academia Alfonsiana de Roma (2020-2022). Actualmente es docente del Seminario de Guadalajara y vicario parroquial de Nuestra Señora de Talpa, Talpita.

un miedo a la vida» y puede revelarse tanto a nivel psico-individual (el miedo a morir) como a nivel ontológico-existencial (el miedo de morir).

En base a esta realidad retomaremos lo que a principios del mes de julio se ha publicado: el Pequeño Léxico del final de la vida; lo que la Pontificia Academia para la vida quiere dejar en claro son las cuestiones altamente éticas relacionadas con el debate sobre el final de la vida desde la eutanasia y el suicidio asistido hasta los cuidados paliativos y la incineración. En relación a estos temas de suma importancia, muchos creen que la Santa Sede ha cedido en el acuerdo para la obstinación terapéutica. El Papa y la Iglesia quieren recordar y dar algunas indicaciones sobre el cuidado y las atenciones médicas en relación a la enfermedad y el dolor, todo esto basado en los últimos setenta años de magisterio de los papas. El principio básico y de fondo siempre será la defensa de la vida en todas las fases de su desarrollo, defender el derecho a la vida, y en particular la vida de los más débiles. Ir en contra de la “cultura del descarte”.

La Pontificia Academia para la Vida ha dado su consentimiento en algunas consideraciones siempre y cuando los tratamientos desproporcionados puedan ser suspendidos o interrumpidos cuando estos causen cierta “pesadez excesiva o molestias físicas importantes”.

Entender a la persona en toda su dignidad y el valor de sí de toda la vida humana, es razón suficiente para no aceptar ni permitir ninguna forma de suicidio asistido o de eutanasia. Por tanto, debe evitarse toda terapia que se obstine injustificadamente en obstaculizar el curso natural de la vida y de la muerte.

El ser humano cuando sufre no pocas veces piensa en una de las salidas fáciles como es la eutanasia o de suicidio asistido, o también puede llegar a pensar en lo contrario la obstinación irrazonable. La muerte, *por desgracia*, es una dimensión de la vida. Nunca debemos acortar la duración de la vida, pero tampoco empeñarnos en obstruir su curso. ¿Puede decirse que hay mediaciones legisladas? Con respecto a la Iglesia responde que no hay, pues ella no existe para crear esas leyes en el ámbito de la medicina sino para formar conciencias.

Los tratamientos fútiles y los cuidados paliativos están a la orden de los enfermos, pero estos son los que darán su consentimiento. La terapia del dolor, cuidados paliativos, sedación profunda hasta la muerte, corresponde a un derecho del paciente, no a una obligación de aceptarlos. Sin embargo, existe otra cuestión, que esto no resuelve el cómo poner fin a la vida: la

definición del alcance del derecho a la autodeterminación sigue siendo decisiva. Dentro de la Unión Europea, varias leyes nacionales y tribunales constitucionales (Alemania, Austria, España) parten de la premisa de cómo y cuándo dejar la vida forma parte del derecho a la libertad de la persona. No se puede evitar abordar la cuestión de la voluntad de morir, que debe ser libre y consciente. Una cuestión muy seria y difícil, que sea infravalorada cuando se busca la solución definiendo un ámbito exclusivo de condiciones médicas objetivas en las que puede aceptarse la voluntad de morir. La condición es que la persona que solicite ayuda para suicidarse sea mantenida con vida mediante un sistema de soporte vital. Pero lo que dificulta el diálogo anunciado por Monseñor Paglia no son los detalles de los supuestos de hecho considerados por el legislador (o por el Tribunal Constitucional, que ocupa su lugar en su continua ausencia). El contraste profundo se refiere al lugar que se está dispuesto a dar al derecho de autodeterminación. A este respecto, la oferta (no imposición) de alivio del dolor y cuidados paliativos puede ser una respuesta en muchos casos. Contribuye a garantizar la verdadera libertad de quienes deciden poner fin a su vida: una libertad que se ve restringida si no se ofrecen alternativas. El reconocimiento liberal del espacio debido al derecho a la autodeterminación sigue siendo la verdadera manzana de la discordia. Si la vida siempre tiene valor, en toda condición; si siempre es digna; si su «dignidad» es objetiva, como cree poder afirmar (e imponer) el Tribunal Constitucional en su reciente sentencia, el espacio de valoración y de libertad individual queda excluido, sustituido por la imposición autoritaria del punto de vista de la autoridad, ya sea religiosa o estatal. Ya no se trata de un derecho a vivir, sino de un deber. En principio, esta tesis ya ha encontrado desgraciadamente un hueco en las instituciones, con la posición expresada por el Tribunal Constitucional.

Una alternativa a las formas humanas y métodos humanos de morir no será la opción de vivir, sino, para los que aún sean capaces de actuar, la opción desesperada por formas crueles, violentas, humillantes formas de abandono de una vida que ya no se puede soportar.

La vida es para todo ser humano el don de una identidad recibida. Tan única, tan grande para cada pequeño hombre, en el inmenso universo. Frágil y preciosa, cada vida realza la belleza de la historia del Ser. Da sentido y devuelve el sentido a otras vidas en un vínculo relacional esencial. Nos pertenecemos unos a otros, cada uno de nosotros; somos familia humana, somos aldea humana. Nos alegramos de los nacidos, nos afligimos de los

muertos. La «santa voluntad de vivir» es nuestro instinto, la cita con la muerte es nuestro destino.

El arte médico se esfuerza por aplazarlo, con los milagros humanos de sus curas e inventos, pero al final se rinde. Ahora todo el mundo siente que hay en la palabra «fin» un problema de sentido; ¿se pierde o se realiza la vida? ¿Se aniquila o cruza un umbral? E incluso quienes niegan o reniegan de tales cuestiones advierten que la vida tiene una dignidad propia e infinita a lo largo de su curso, y que un principio ético fundamental exige su protección. Ni el suicidio ni la eutanasia son éticamente aceptables.

Hay teoremas, incluso en nuestro país, que celebran la muerte voluntaria como un derecho de libertad (libres hasta el último de decidir cuándo y cómo morir), con un activismo que busca, y procura, las oportunidades de los casos límite para traspasar el muro de las normas de protección de la vida. El punto fuerte de esta deriva es la seducción del individualismo libertario. Y en algo tiene éxito, cuando la libertad se encierra en sí misma, en la esfera privada, sin perjuicio social aparente. Es precisamente aquí donde puede producirse el abismo entre la ética (lo que es bueno) y el derecho que se contenta con el «mínimo ético» en el plano social (lo que es permisible). Es precisamente aquí donde los interminables debates entre quienes sostienen que lo que la ley permite es correcto y bueno en sí mismo y quienes, en nombre de principios éticos no negociables rechazan que las leyes dicten normas permisibles de conducta inmoral.

Una de sus piedras angulares es el consentimiento informado; y el corolario del posible rechazo de la terapia para salvar la vida, o tratamiento de soporte vital, dejándose morir. La elección del paciente (en cada caso, si se trata de una terapia excesiva o proporcionada) puede ser éticamente correcta o incorrecta, pero desde un punto de vista jurídico no se trata de infligir por la fuerza al paciente la terapia rechazada. Quienes ven en esto una forma de eutanasia se equivocan. Y es precisamente una síntesis de conceptos lo que ofrece ahora el *Pequeño léxico del final de la vida* publicado por la Academia Pontificia para la Vida. La impresión de fondo, el espíritu que lo mueve, es la necesidad de claridad: entenderse, y por tanto escucharse, y hablarse, y no alejarse del diálogo, que es una mesa de espera de posibles mediaciones, y no un ring. Hay quienes han acentuado, en sus comentarios, las nuevas «aperturas»; unos saludando su valentía, otros reprochando su osadía.

Pero ambos con poco cuidado, si han descuidado las piedras angulares operativas del documento, en cuanto a cuidado, acompañamiento, presencia

solidaria, relación; y con esa solicitud que se mueve desde el Evangelio, y queda en segundo plano como un pedal de órgano. Esta es la esencia: los triunfos de la muerte son el fracaso del amor. El amor aprecia la vida, siempre. Pero el amor también nos manda quedarnos ahí, intervenir incluso en la esfera terrestre, a buscar que el punto de mediación alcanzado en las «leyes imperfectas» sea lo más respetuoso posible de los valores éticos.

Hay tres dimensiones fundamentales de referencia. La primera se refiere al «bien de la vida» «en el marco del bien integral de la persona», que debe entenderse no como absolutización de la «vida biológica» «a la que se sacrifica cualquier valor relacional», sino «como iniciación en el amor: que en el amor se recibe, desde su origen, y en el amor se entrega, con su finitud».

La segunda es la libertad que desciende del proyecto creador de Dios. Se entiende, más allá de cualquier reducción radicalmente individualista, como una disposición a responder de uno mismo ante los demás y, por tanto, dentro de un entramado de relaciones, que no son por tanto restricciones del ejercicio de la libertad, sino un constitutivo de la persona: «Todos estamos radicalmente relacionados. No disponemos de nosotros mismos en el vacío de todo vínculo».

La tercera dimensión consiste en el nexo entre las esferas ética y jurídica, fuertemente implicadas, a modo de ejemplo, en la cuestión de la eutanasia y el suicidio asistido. Entre estas dos esferas, sostiene Monseñor Paglia, existe «una relación recíproca de circularidad» que no comporta “identidad material ni separación abstracta”, ya que “el bien está implícito en lo justo que vincula la responsabilidad comunitaria de cada uno, pero lo justo regula situaciones diferentes, relativas al bien común de la vida social de todos”.

En esta circularidad reside la palabra y la acción testimonial de los creyentes, situándose «dentro de las diferentes culturas: ni por encima, como si poseyeran una verdad dada a priori, ni por debajo, como si fueran portadores de una opinión sin compromiso de dar testimonio de una justicia compartible».

Estos tres nudos teóricos, de modo significativo y en una forma discursiva más amplia, se encuentran también en el volumen recientemente promovido por la misma Pontificia Academia para la Vida, *La gioia della vita. Un camino de ética teológica: Escritura, tradición, desafíos prácticos* (Libreria Editrice Vaticana, 2024), que puede ser una útil prolongación de lo propuesto, con referencia a un único tema, en el *Pequeño léxico del fin de la vida*, del que comparte la misma instancia dialógica y de superación, en la medida de lo posible, de persistentes malentendidos y malas interpretaciones.

LA LIBERTAD NO DEBE CONFUNDIRSE CON LA AUTODETERMINACIÓN ABSOLUTA.

En el *Pequeño léxico del fin de la vida* se hace hincapié en que la noción de libertad no debe confundirse con la autodeterminación absoluta. Se propone también proporcionar una terminología adecuada para definir con claridad las situaciones en las que se encuentran los pacientes y pretende redefinir la relación entre ética y derecho. El primer concepto examinado es el de la necesidad ineludible de acompañar al enfermo en ciencia y conciencia en cada etapa de la enfermedad.

Se concede gran importancia al cuidado paliativo que no abandona al paciente, incluso cuando no hay posibilidades de recuperación y garantiza un enfoque asistencial integral. También se recuerda que la hidratación artificial, la nutrición y la ventilación artificial se denominan tradicionalmente «tratamientos de soporte vital». La posibilidad de su interrupción ha sido muy debatida. La posición de la Iglesia se ha expresado en varias ocasiones. Pío XII y recientemente el papa Francisco, han afirmado sin sombra de duda que no existe «ninguna obligación de emplear siempre todos los medios terapéuticos potencialmente disponibles» y que se puede legítimamente interrumpir aquellos que ya no logran su finalidad adecuada. Sin embargo, hoy en día, gracias a los avances tecnocientíficos, el abanico de tratamientos para prolongar la vida se ha ampliado considerablemente. Sería deseable precisar lo antes posible, según un estricto sentido médico, los límites de estas intervenciones sin recurrir a la vía judicial a las primeras de cambio. A pesar de ciertas limitaciones evidentes, también se reconoce la utilidad de redactar disposiciones anticipadas de tratamiento, aptas para hacer constancia de las propias preferencias en caso de que uno ya no pueda hablar con los profesionales sanitarios.

También se presta atención a la medicina intensiva, que tiene un valor indiscutible, pero al mismo tiempo sólo debe aplicarse siempre que sea proporcional a la situación clínica real del paciente y no entre en conflicto con las voluntades anticipadas previamente firmadas. Además, se observa que coma, estado vegetativo y conciencia mínima, condiciones claramente diferentes desde el punto de vista médico, se citan con demasiada frecuencia de forma inadecuada, casi como si fueran sinónimos. En cuanto a la constatación de la muerte, se reafirma la validez del criterio neurológico (cese total e irreversible de toda actividad encefálica) validado por la

ciencia y reconocido antropológicamente como idóneo para designar la «desintegración total de ese complejo unitario e integrado que es la persona en sí misma». El recurso a la eutanasia y al suicidio asistido se valora negativamente, mientras que la sedación paliativa profunda se considera adecuada si en la fase terminal persisten síntomas dolorosos que no pueden controlarse de ninguna otra manera. Se reconoce la conveniencia de evitar toda forma de obstinación irrazonable, es decir, de terapia fútil, llegando incluso a suspender los tratamientos que sólo procuran «una prolongación precaria y dolorosa de la vida».

En repetidas ocasiones se defiende la importancia de la planificación compartida de los cuidados en presencia de «enfermedades degenerativas incurables o caracterizadas por una evolución imparable con un pronóstico poco alentador». Esta práctica tiene la gran ventaja de favorecer la relación entre el médico y el paciente para que puedan consensuar las decisiones a tomar en los distintos momentos de la evolución de la patología. Además, se precisa que la donación de órganos es un acto de auténtica solidaridad y altruismo. Quienes ya estén familiarizados con los pronunciamientos de la bioética católica podrán comprobar que este opúsculo sigue la estela de la tradición eclesial más consolidada y apreciarán la voluntad de la Pontificia Academia para la Vida de sistematizar de manera orgánica y concisa las diversas deliberaciones enunciadas a lo largo del tiempo sobre el final de la vida. En cambio, se sorprenderán quienes, insuficientemente informados, se han creado indebidas ideas preconcebidas sobre el tema. El objetivo declarado desde la introducción es precisamente el de «ayudar a quienes tratan de desenmarañar estas intrincadas cuestiones». Pero, también explicitar el pensamiento de la Iglesia sobre el tema para evitar que se atribuyan injustamente a las creyentes afirmaciones que son, en cambio, «fruto de lugares comunes insuficientemente escrutados».

En conclusión, podemos decir que, la medicina no puede reducirse a curar la enfermedad, sino, ante todo, atender a la persona enferma. Hay que ofrecer a los moribundos el recurso de la esperanza cristiana, reconocer que Dios deja libre al hombre y usa con él la dulzura y el respeto. Para ejercer estos detalles es necesario tener un conocimiento adecuado de los antecedentes culturales y religiosos del paciente. La nueva Carta del personal sanitario dice: «hay que evangelizar la muerte». El objetivo de los cuidados espirituales debe ser ayudar a la persona que sufre a gestionar y realizar su propia oración en las pruebas de la enfermedad.

Se debe alcanzar que el enfermo sea consciente del sentido profundo del sufrimiento y de la muerte, de la salvación y de la vida eterna; para ello, quienes se dedican a cuidar a los enfermos y moribundos ponen toda su «pericia» a su servicio, pero también se acuerdan de darles el consuelo aún más necesario de la caridad. Allí donde el hombre nace, sufre y muere, la Iglesia estará siempre para acogerle y dar sentido a su frágil existencia. El ejercicio de las virtudes humanas y cristianas de la empatía, la compasión, asumiendo su sufrimiento y compartiéndolo, y el consuelo, entrando en la soledad del otro para hacerle sentir amado, acogido, acompañado y sostenido.



M H